RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA: EL PROCESO HISTÓRICO Y ORGANIZATIVO DE LA DÍASPORA RAIZAL EN BOGOTÁ

BOGOTÁ BICENTENARIO

ORFA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

BOG BOGOTÁ POSITIVA

GOBIERNO DE LA CIUDAD

CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE - Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA: PROCESO HISTÓRICO Y ORGANIZATIVO DE LA DIÁSPORA RAIZAL EN BOGOTÁ

Clara López Obregón
Alcaldesa (d) Mayor de Bogotá

Catalina Ramírez Vallejo
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

Gabriel Pardo García-Peña
Director Instituto Distrital de Patrimonio Cultural IDPC

Ilona Murcia Ijjasz

Dirección General
Lizeth Jaramillo Davis

Proyecto y Dirección Editorial
Dilia Robinson Davis

Investigación y textos
Maura Watson Fox
Jennifer Livingston Arriaga
Jessika McLean Hinestroza
Dilia Robinson Davis

Dirección Creativa
Carlos Andrés López Franco

Diseño y Diagramación
María Alejandra Molano Jara

Fotografía
Fernanda Pineda
Carlos Andrés López Franco
Kent Francis
Ana María Porras González
Archivos Institucionales y Archivos Particulares

Hayns Kay - Isla de Providencia
Foto: Kent Francis

> índice

Agradecimientos
Introducción
1. Planteamiento del Problema 2
2. Metodología 5
3. Los Raizales del Archipíelago 11
   3.1. Su definición
   3.2. Su Origen
4. Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá 21
   4.1 Antecedentes
   4.2. La Llegada a Bogotá: Los pioneros
5. La Historia contada por sus protagonistas: Quiénes son? 32
6. Abriendo el Camino: Lo más difícil 43
7. Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural 50
8. Lo que nos ha ofrecido y lo que más nos gusta de Bogotá 59
9. Lo que le aportamos a la ciudad 63
10. Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá 68
    10.1 Los Inicios
    10.2 Club Archipiélago Unido
    10.3 Fundación Casa de San Andrés y Providencia
    10.4. Creación de la Organización de la Comunidad Raizal con Residencia fuera del archipiélago de San Andrés, Providen- cia y Santa Catalina
11. Conclusiones 81
12. Bibliografía 82

Agradecimientos

La Organización de la Comunidad Raizal con residencia fuera del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina expresa sus agradecimientos al Instituto Distrital de Patrimonio Cultural por el apoyo financiero para la realización de este proyecto.

Especialmente, agradece a los señores y señoras: Enrique Yates Nelson, Rosa Pomare de Yates, Thomas Mc. Nish, Delva Bowie Manuel, Cleveland Evans Bernard , Henny Taylor Flórez, Esther Díaz, María Díaz Gordon, Donna Pabón James, Dilia Robinson Davis, Vicente Robinson Davis, Guillermo Newball Abrahams, Philip Livingston, Elkin Llanos Antonio, Antony Smith, Catherine Calvo Castro, Ana Thyme De Oro, Billy Francis Bowie, Odunia Castro Steele ,Shelly Vargas Mc Lean y Maura Watson Fox por el tiempo dedicado a la entrevista y por sus valiosos aportes a la construcción de la historia de los raizales en Bogotá,

Así mismo al equipo de trabajo conformado por: Maura Watson, Dilia Robinson, Jennifer Livingston y Jessika Mc Lean por el esfuerzo mancomunado de construir la historia no contada de esta población.

LIZETH JARAMILLO DAVIS
Presidenta.

Introducción

Este documento es el resultado de un proceso de construcción colectiva y participativa de un grupo de trabajo y de miembros de la Organización de la Comunidad Raizal con residencia fuera del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, realizado con el apoyo financiero del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, en el marco del Convenio de Asociación número 85 de 2011.

La idea de unir esfuerzos para el desarrollo de este ejercicio, surge de la necesidad sentida de esta población residente en Bogotá de iniciar un proceso para documentar el pasado histórico de todos aquellos y aquellas raizales que con su presencia en la ciudad y con su trabajo, han contribuido al desarrollo de la ciudad pero solo hasta ahora empieza a consolidarse como parte visible de la historia y del patrimonio intangible de Bogotá.

El estudio, a través de un trabajo de campo realizado por y con los integrantes de la Organización y otros miembros de la comunidad residente en Bogotá, pretende dar cuenta de la vida de los raizales en la ciudad representados en un grupo de ellos, de edades variados, épocas de residencia diferentes y de permanencia distintas, todo ello, con el objeto de obtener las diferentes visiones de esta población en la experiencia de algunos de sus integrantes.

De igual manera, busca recrear los sentimientos encontrados de las personas que emigraron hacia Bogotá en busca de mejores oportunidades, al mismo tiempo guardaban la nostalgia por dejar atrás muchas de las expresiones culturales que los identifica y los caracteriza, pero al llegar a la ciudad, encontraron que las condiciones no eran propicias para mantener sus prácticas de la misma manera como lo hacían en su terruño.

Busca también el estudio, hacer visible la riqueza cultural que esta comunidad le ha aportado de manera silenciosa a la ciudad, manteniendo y promoviendo su cultura aún en el solo seno de su hogar o en espacios reducidos de amigos, pero que a manera de reafirmación de su identidad la

conservan en gran parte a pesar de las limitaciones que para estos efectos presenta el medio. A través de las narraciones de los protagonistas se evidencia igualmente, un proceso organizativo que surge después de intentos fallidos en el pasado, con lecciones aprendidas que deben tenerse en cuenta en el presente y el futuro.

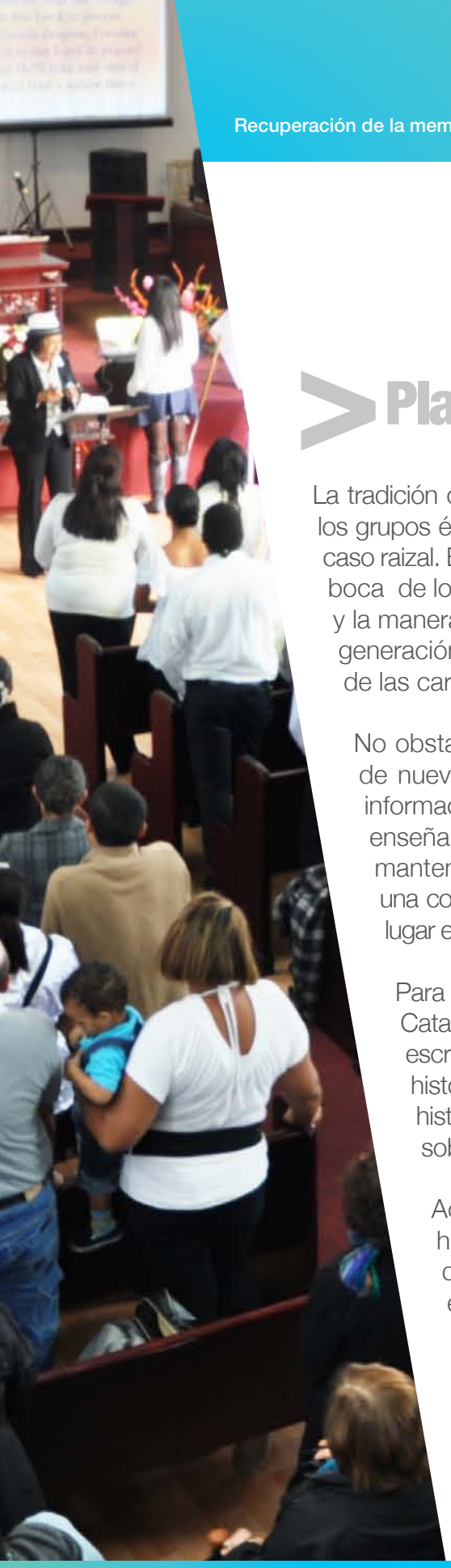
La investigación, “Recuperación de la memoria, proceso histórico y organizativo de la diáspora raizal en Bogotá”, es una apuesta para continuar documentando la historia de los raizales como un aporte en la construcción de una ciudad intercultural a la cual está llamada a convertirse Bogotá.

También se constituye en un reto para la comunidad raizal en general y la Organización en particular, orientada hacia la formación de liderazgos a partir del conocimiento de su origen y su papel en el desarrollo y reivindicación de los derechos del pueblo raizal.

El documento está divido en secciones temáticas recreadas con apartes de las narraciones de los protagonistas de la historia, buscando con ello una lectura amena pero también de gran contenido sociológico que permitirá la comprensión de los lectores, la información sobre la idiosincrasia y la situación real de los raizales residentes en Bogotá.

Planteamiento del Problema

Luego..... Metodología
Los Raizales del Archipíelago



> Planteamiento del Problema

La tradición oral es un valioso componente de las manifestaciones culturales de los grupos étnicos y en particular de los pueblos afrodescendientes como es el caso raizal. Escuchar los relatos sobre la vida, las costumbres y la cotidianidad de boca de los mayores de una comunidad es una verdadera mina de saberes y la manera natural como se transmitían los conocimientos y tradiciones de generación en generación, era el hilo invisible que garantizaba la pervivencia de las características étnicas y culturales de los pueblos.

No obstante, los cambios en la vida de las comunidades, la introducción de nuevas formas de transmisión como la escritura, la tecnología de la información, la pérdida de algunas costumbres como el reunirse para enseñar ó narrar acontecimientos, obliga a buscar otras estrategias para mantener, difundir y poner en práctica las manifestaciones que caracterizan a una comunidad o grupo humano con el fin de garantizar su pervivencia y un lugar en la historia.

Para los raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina residentes en la capital, es impostergable la tarea de comenzar a escribir su propia historia, pues es un hecho que el que no conoce su historia no puede proyectar su futuro y más aún el que no escribe su historia tarde o temprano se convertirá en espectador de la historia que sobre él escribirán otros.

Actualmente, es poca la información disponible acerca del proceso histórico, organizativo y cultural de esta comunidad en Bogotá y la que existe se encuentra dispersa, con muchos vacíos en torno a elementos de este proceso y en muchas ocasiones por la utilización de fuentes no representativas y poco confiables.

"Celebración Religiosa en la Iglesia Bautista" Foto: Carlos Andrés López Franco

> Planteamiento del Problema

A pesar de la presencia de los raizales en Bogotá, desde principios o mediados del siglo XX, no existe una sistematización de su proceso de migración, establecimiento en la ciudad, de su adaptación, los cambios sucedidos en su vida cotidiana, su desenvolvimiento en un lugar extraño, la forma como ha conservado algunas de sus prácticas y finalmente sus aportes al desarrollo de Bogotá.

La falta de una memoria escrita que dé cuenta de todas estas circunstancias en la formación de la diáspora raizal en Bogotá, se convierte en una debilidad, tanto para la preservación de

Miembros de ORFA en actividades lúdico-deportivas
Foto: Carlos Andrés López Franco

la identidad cultural de los y las jóvenes que llegan a la ciudad como para los niños y niñas nacidos en el seno de familias de raizales radicadas y de las nuevas formadas por raizales y no raizales así como, para la apropiación de su historia y su divulgación entre propios y extraños.

De igual manera, esta falencia influye negativamente en el posicionamiento y la visibilización de los raizales en Bogotá especialmente en los procesos reivindicatorios y participativos que cada vez cobran mayor importancia en el marco de las garantías para el ejercicio de los derechos de los grupos étnicos.

> Planteamiento del Problema

Por otra parte, la inminente desaparición de los primeros actores de las migraciones y de los procesos organizativos dados hasta ahora, hace necesaria una primera fase de recopilación y sistematización de la memoria histórica y cultural de nuestra población para que no solo se garantice su transmisión a las nuevas generaciones sino también se convierta en un aporte al patrimonio de la ciudad.

En este contexto, este que en la actualidad es un problema y es motivo de este trabajo, se propone como una oportunidad para la comunidad raizal en general como un ejercicio para construir su propia memoria, y en particular como fuente para nuevas realizaciones en esta línea.

Metodología

Luego..... Los Raizales del Archipíelago
Proceso Migratorio de los Raizales
y formación de la diáspora en Bogotá

> Metodología

Siguiendo los fundamentos y enfoques de la participación y de los propósitos de este proceso, se recurrió a la metodología de la investigación participativa reflexiva, uno de los métodos más frecuentados cuando se pretende buscar la solución a problemas en diferentes áreas del desarrollo, toda vez que este al no seguir la rigurosidad de otros tipos de investigación, resume y recoge diversos procesos utilizados en la metodología científica, define el procedimiento y los instrumentos más adecuados y se aplica principalmente en comunidades que buscan soluciones concretas y efectivas.

En este contexto, se partió de la realidad de los miembros de la comunidad raizal residente en Bogotá, se motivó el diálogo reflexivo que permitiera el análisis de cada uno de los factores internos y externos que integran dicha comunidad o el tema específico sobre el cual se desarrollaría la investigación buscando con ello crear desde el principio una conciencia crítica de cada uno de los miembros, a fin de lograr su posición, reacción y aporte frente a la necesidad o la problemática planteada.

"El modelo de investigación participativa permite integrar en el proceso a los miembros de la comunidad como investigadores activos, en lugar de tomarlos como objetos investigados ".Se pretende entonces superar la separación entre el sujeto y objeto de conocimiento toda vez que los investigadores a su vez forman parte de la realidad que investigan, siendo para este caso los mismos miembros de la comunidad raizal. En este sentido, todos somos protagonistas en la reconstrucción e interpretación crítica de nuestra propia historia, en Bogotá, en la conservación, y promoción de nuestros valores culturales, de manera que al finalizar la investigación, todos los integrantes del proceso son responsables y verán allí reflejados el resultado de los diálogos y reflexiones e indagaciones en torno al tema que se investigó. Para ello, los miembros de la comunidad involucrados en la tarea investigativa, se volvieron auto observadores de su propia realidad superando lo que en otros campos de la investigación se plantearía como subjetivo el hecho de ser sujetos y objetos del conocimiento investigado.

[1]*TAMAYO Y TAMAYO.Mario. El proceso de la investigación Científica. Limusa Noriega Editores ,Barcelona. Pag59*

Ejercicios para el Planteamiento de la Política Pública Raizal en Bogotá (2010)
Foto: Carlos Andrés López Franco

> Metodología

Es importante señalar como se mencionó anteriormente, que este sistema investigativo permite hacer uso de otros instrumentos de la investigación científica, como entrevistas, a la que se recurrió para respaldar y documentar la experiencia.

Con respecto al ejercicio político organizativo, cultural e histórico del pueblo Raizal en la ciudad de Bogotá, de manera diferenciada de los demás grupos étnicos que habitan la capital, nos basamos el supuesto teórico de la etnicidad descrita por Bastos, "la existencia de dos o más conjuntos de individuos que se ven y son vistos como pertenecientes a grupos con culturas e identidades propias y diferentes a la del conjunto social mayor en el que están insertos"

(Bastos, 1996: 72) , y las formas de relacionarse que nacen a raíz de esa coexistencia. De igual manera basados en las relaciones interétnicas, entendidas como "el encuentro recurrente y sostenido a través del tiempo entre dos o más grupos sociales -de los cuales al menos uno puede ostentarse y es reconocido como grupo étnico- en torno un escenario donde están en juego intereses compartidos y/o disputados, ya sean económicos, políticos, sociales, religiosos, etc." Ku (s/f) . Estas relaciones interculturales, dan pie para procesos de afirmación cultural y política, con el objeto del reconocimiento político en un escenario determinado. De esta manera, la etnicidad se puede ver desde dos enfoques: inicialmente como el proceso de afirmación cultural en la cual se reivindican la protección de la identidad y en segundo lugar, referido al terreno político-organizativo en el cual se instrumentalizan los elementos culturales identitarios diferenciados, para el reclamos de otros derechos sociales, económicos, ambientales y de desarrollo integral.

2.1.- Bitácora del proceso investigativo

A pesar que este proceso se hizo acorde con las necesidades y disponibilidades de la comunidad raizal, de todos modos como todo ejercicio de este tipo fue necesario el establecimiento de un orden y de unos pasos lógicos que no descuidaron la rigurosidad del

[2]Bastos, S, (1996) "Judíos, Indios y Catalanes: algunas propuestas para estudiar la etnicidad", en Voces y Cultura. Revista de Comunicación, No. 10-11, Septiembre, Barcelona.
[3]Ku, L, (Sin fecha), "Etnicidad: Factor Estratégico de la Promoción Cultural", ponencia, Departamento de Culturas Populares. Secretaría de Cultura Jalisco. Págs. 1-17.

Ejercicios para el Planteamiento de la Política Pública Raizal en Bogotá (2010)
Foto: Carlos Andrés López Franco

> Metodología

trabajo. Por ello se recurrió una forma de bitácora que se describe a continuación:

1.- Un equipo de trabajo integrado por:

Un Coordinador del trabajo
1 Investigador Principal
3 investigadores auxiliares

Los integrantes de este equipo fueron miembros de la comunidad raizal residente en Bogotá, de esta manera se cumplió con el primer propósito de desarrollar una investigación donde los actores serían sujetos y objetos del conocimiento.

2.- La Selección y delimitación de la comunidad se involucró como actores en la investigación.
Se realizó una categorización así: adultos y adultas, jóvenes, años de residencia en Bogotá,

Los dos primeros pasos fueron antecedidos por una reunión de ambientación en la que se presentaron la propuesta de investigación a los miembros de la Organización quienes fueron en primera instancia los actores principales del ejercicio.

El universo de la investigación fue como se presentó en la propuesta entrevistas a un número no inferior de quince en este caso se tomó como muestra a 21 personas de la comunidad raizal residente en Bogotá algunos miembros de la organización y otros no.

3.- Delimitación de los temas. La definición de los temas giró en torno a lo relevante en el proceso histórico como son en este caso, un antecedente migratorio de los raizales, su presencia e la ciudad, el impacto que en ellos causó su arribo a la ciudad, lo positivo de Bogotá, los aportes a la ciudad y el proceso de organizativo desde sus inicios hasta hoy.

Equipo de Investigación-De izq. a der. Dilia Robinson Davis, Jennifer Livingston, Jessika Mc Lean y Maura Watson, Foto: Archivo ORFA

Metodología

4.- Estrategias para la recolección de la información:
Se recurrieron a dos fuentes o estrategias para obtener la información: Revisión bibliográfica para establecer y enriquecer la información.

Entrevistas: realizadas a un grupo de raizales residentes en Bogotá buscando una representatividad en cuanto al tiempo de residencia para conocer entre el tiempo de residencia , las prácticas culturales y las edades de los entrevistados.

Reuniones y coloquios informales entre grupos de raizales. Se aprovecharon los diferentes momentos de encuentros de los raizales para colocar los temas de la investigación como motivo de la conversación. Para ello se utilizaron momentos dentro de las reuniones de la organización

5.-Recolección y sistematización de la información de las diferentes fuentes.

Con base en las estrategias antes señaladas se aplicaron 21 entrevistas a las personas seleccionadas previamente y para ello se hicieron visitas a sus residencias para su mayor comodidad. Una vez sistematizada la información se les devolvió a cada uno de los entrevistados y entrevistadas para que ellos mismos hicieran una confrontación de los datos, lo cual sirvió también como metodología de retroalimentación para equipo.

Conversatorio sobre la Historia de la música isleña (2009) Foto: Archivo ORFA

6.- Puesta en Común con los actores

La información recogida a través de las diferentes estrategias se sistematizó, y se preparó un documento y una presentación preliminar que fue socializado en una reunión para el cierre del proyecto.

7.- Redacción del informe final.

El informe que se presenta a través de este documento es el resultado del trabajo colectivo, condensado en un documento en medio magnético que se presenta al Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

8.-Presentación final del informe y Socialización.

Una vez finalizada la redacción del informe final se presenta a la asamblea de ORFA y se organiza la distribución del material producto de la investigación entre los miembros de ORFA y el público en general.

Recuperación de la memoria: El proceso histórico y organizativo de la díaspora raizal en Bogotá.

Los Raizales del Archipiélago

Luego.....

Proceso Migratorio de los Raizales
y formación de la diáspora en Bogotá
La Historia contada por sus protagonistas:
Quienes son?

> Los raizales del archipíelago

3.1 Su Definición

El capítulo del estudio está dirigido a hacer una contextualización sobre el término raizal desde la concepción sociológica, etnológica, político-social y su origen histórico.

Desde el punto de vista sociológico, se describen a los Raizales como una etnia producto de un proceso similar al que describe Andrés Bansart referido al Gran Caribe "un tejido de identidades resultante de raíces cortadas, genocidios de indígenas, trata de esclavos, relaciones entre dominadores y dominados, antagonismos y divisiones.... pero también de encuentros y de mestizajes que fueron construyéndose durante varios siglos, como una entidad singular y plural a la vez... múltiple y multiplicadora, o única, como lo describe Michael Alleyne, por su multifacética diversidad en relación con su pequeña geografía, el tamaño de su población, su carácter insular, y un conjunto de sentimientos definidos por el aislamiento dentro del cúmulo de prácticas materiales e inmateriales (cultura e idioma) traídas, creadas y mezcladas en razón de sus necesidades de supervivencia a través del tiempo.

El término hoy, más que una connotación racial identifica una posición étnico- política de los grupos que promueven el rescate de los bienes y valores culturales ancestrales del pueblo del archipiélago, este término describe y expresa ante todo un sentimiento de SER de la tierra de las islas, un sentido de pertenencia al "Archipiélago Lejano ", la manera de caracterizarse como la población originaria y en la forma de ratificarse como diferentes del resto de los colombianos y del mundo" .

En un primer proyecto de Ley 190 de 1987 presentado al congreso por los representantes a la Cámara, Gilberto Vieira, Bernardo Jaramillo Ossa, Hernán Motta Motta, Elsa Rojas de Fernández, Luciano Marín Arango, Rafael Cely y Hernán Rojas Cabrera se consignaron los elementos de definición del Raizal, algunos de los cuales se retoman por su pertinencia al definir al raizal.

Es importante resaltar al respecto, que fue la primera vez que el concepto aparecía en el escenario normativo así:

[4]ROBINSON D. Dilia. Comunidades Étnicas en Colombia: Cultura y Jurisprudencia. Artículo Pueblo Raizal en Colombia. Colección Textos de Jurisprudencia Universidad del Rosario. 2005 página 217

Vestido Tradicional de Danza Raizal
Foto: Fernanda Pineda

Los raizales del archipìelago

"Desde el punto de vista etnológico y sociológico, los isleños raizales constituyen un pueblo diferente. De acuerdo con el grado de desarrollo económico-social de las actividades de los integrantes de esta etnia, podemos decir que se trata, desde el punto de vista científico, de una Nacionalidad, con lo cual no estamos negando el carácter de colombianos ciento por ciento que tiene los nativos de San Andrés, sino estableciendo con certeza la calidad de minoría étnica dentro de Colombia. (…)

Una parcialidad de los colombianos, los isleños raizales del Archipiélago de San Andrés y Providencia, conforman un pueblo diferenciado. En primer lugar, hablan una lengua propia, un dialecto(sic) del inglés, que lejos de ser una simple " mezcla" con el francés, holandés y español, aunque tenga aportes de tales idiomas, es más bien una conservación del inglés "isabelino" (antiguo) con una fonética afroamericana. (…)

Ilustración de la Fortaleza del capitán Morgan en Providencia.
Fuente: Recopilación de la Historia de Cartografía en Colombia - Instituto Geográfico Agustín Codazzi

En este contexto el proyecto establecía en el artículo primero, los siguientes requisitos para ser considerado isleños raizales:

1° Los ciudadanos colombianos nacidos en el Archipiélago de San Andrés y Providencia si:
a.- Sus padres y por lo menos uno de sus abuelos nacieron en el Archipiélago.
b.- Uno de sus padres y por lo menos dos de sus abuelos nacieron en el Archipiélago
c.- Uno de sus padres, uno de sus abuelos y por lo menos dos de sus bisabuelos nacieron en el Archipiélago.
2° Los ciudadanos colombianos que no nacieron en el Archipiélago pero residen en él y además:
a.- Sus padres y por lo menos dos de sus abuelos nacieron en el Archipiélago.
b.- La madre, dos de sus abuelos y por lo menos uno de sus bisabuelos.
c.- El padre, por lo menos tres de sus abuelos y uno de sus abuelos nacieron en el Archipiélago."

> Los raizales del archipìelago

Como se indicó antes, esta primera definición es importante, porque marcó los inicios de la utilización del término "raizal" para referirse a los nativos del Archipiélago. Sin embargo, como todo proceso construcción tuvo una falencia, en el sentido que no incluyó a los descendientes de Raizales que habitan fuera del Archipiélago, quienes debido a su origen adquieren también la condición de Raizales, en virtud del derecho constitucional y universal a tener una cultura y a ejercerla.

Juvencio Gallardo, líder raizal, gestor y fundador del Movimiento S.O:S describe al pueblo raizal como " "El Pueblo Indígena Raizal de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, es una posesión de Colombia en la franja Sur-Occidental del Mar Caribe, autodenominados como Nativos, pero conocidos en Colombia como Raizales. De ancestría africana, habla Creole, una lengua de base Inglesa con vocabulario de lenguas africanas y caribeñas… " (…) "Los nativos son normalmente personas pacíficas que han aprendido a vivir en armonía con su entorno desde hace mucho tiempo. Esto se ve reflejado en su forma de vida, su arquitectura y otras características. Tradicionalmente los nativos han sido pescadores artesanales y agricultores. Su dieta consiste en el consumo de frutas de pan coger que crecen silvestres como batatas, tapioca, plátanos, cangrejos, carne de res, de cabra, iguanas pescado, y caracol. La mayoría profesa la religión bautista aun cuando también hay algunos católicos y adventistas. " De esta definición, se concluye que el término Nativo (Native), es una autodefinición comúnmente utilizado por los Raizales para identificarse.

Vista de la Isla de Providencia. Foto: Kent Francis

El movimiento de autodeterminación AMEN, ha definido al raizal o indígena isleño, por dos características fundamentales:" 1.- Por el fenotipo genético y 2.- Por la herencia cultural. Desde lo genético, raizal es aquel que tenga un porcentaje de ADN de los primeros pobladores. Esta persona no necesariamente tiene que haber nacido en las islas, lo que lo define es su origen y no el lugar donde ha nacido. Desde el punto de vista de la herencia cultural, el raizal es aquel cuyas raíces culturales están relacionadas con las costumbres y tradiciones de los primitivos pobladores y son practicadas cotidianamente a través de la lengua, la religión y algunas prácticas sociales.

[5]Exposición de motivos y proyecto de Ley 190 de 1987. Cámara de Representantes. Honorables representantes Gilberto Vieira White, Hernán Motta Motta, Bernardo Jaramillo Ossa, Elsa Rojas de Fernández, Luciano Marín Arango, Rafael CelyCely, Hernán Rojas Cabrera.
[6]Traducido del ingles

Construcción cayo congrejo en Pro a
Foto: Kent Francis

LLos miembros del grupo AMEN, aclaran que el término raizal no es una palabra inglesa ni creole, es un adjetivo que califica a una persona y su significado viene del sustantivo Raíz que significa Roots o Raíz y en el caso de un grupo humano está referido a un grupo étnico que tiene que ver con raíces y cultura como "esencia de la gente".

"Si bien los primeros pobladores no eran nativos de las islas, sus hijos si lo son y se constituyen por este hecho, en los legítimos, originales, auténticos y genuinos raizales del archipiélago."
tt
"Ser genéticamente Raizal, es serlo políticamente. Es un derecho heredado, ganado por sus raíces, aunque no hablara el creole o no practicara las costumbres Raizales" (Oakley Forbes, 2005: 14), citado por Rodríguez, J. (2008:39-40).

En la propuesta de Estatuto Raizal del año 2000, se define de la siguiente manera a los raizales: "Artículo 1. PUEBLO RAIZAL. El pueblo raizal es la etnia angloafricana tradicionalmente asentada en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, con lengua, cultura, historia y ancestros propios."

Randy BentHooker, Ex Director de la OCCRE, define al Raizal como: "alguien que ha nacido en el archipiélago, que posee relaciones culturales con el grupo originario, angloparlante, de ascendencia inglesa y de esclavos, que vive dentro del territorio, y alguien que, aunque haya estado por fuera muchos años, ha estado vinculado por generaciones a la isla y sigue asumiéndose como raizal. Al momento de creación de la OCCRE se establecieron algunos parámetros. Si es hijo de un raizal con un residente mantiene el tronco raizal, pero si es nacido en la isla de padres no raizales, es residente. No se trata sólo de un apellido o un parentesco. Se requiere que haya permanecido en la isla un mínimo de dos generaciones, que tenga un vínculo cultural y de sangre, materna o paterna.

Desde la perspectiva histórica se define al raizal como el pueblo que se originó en los libertos, fugados de las plantaciones de Jamaica, traídos antes a América por la campaña Real Africana. En los escoceses llevados

[7]*Versión traducida al español del artículo "Whois Raizal" de Oakley Forbes en The Raizal Magazine, Abril de 2005. AMEN-SD. San Andrés.*
[8]*Rodríguez, J, (2008), "El Éxodo Raizal o la libre autodeterminación"en "El Ser Raizal, su evolución histórico-política y su visión a futuro", Semana Raizal en Bogotá 2008. Op, cit.*

como siervos a las islas. En los esclavos llevados por los ingleses a San Andrés antes de 1786 y en aquellos que llegaron después de restaurada la dominación española. (…)

De ahí se puede concluir que los raizales son los descendientes de los pobladores de la nueva era del poblamiento del Archipiélago, denominada por James Parsons, como la: que caracteriza el ciclo comprendido entre 1781 y 1953 con personas procedentes de Jamaica, Haití, islas Caimán, Barbados y Trinidad, Escocia, Irlanda y África Occidental. Posteriormente llegan pobladores del Caribe, de África Occidental y otras partes del mundo, incluyendo Colombia continental. Así desde inicios del siglo XVIII inicia el poblamiento que tendrá mayor permanencia en las islas y dará origen a la población nativa, conocida como Raizal.

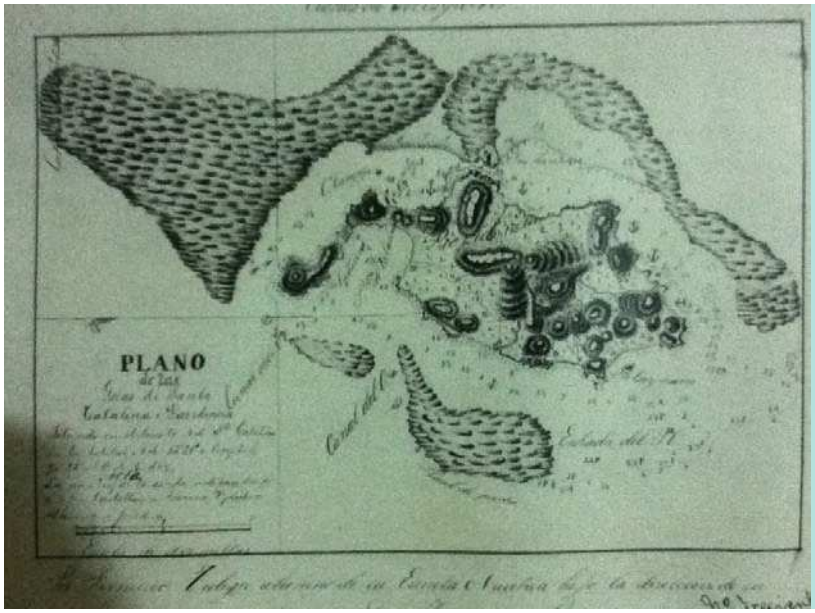
3.2 Su Origen

Como se describió en el aparte anterior, los raizales son los descendientes de diferentes corrientes y grupos humanos que hicieron su arribo a las islas del archipiélago, en diferentes épocas y con intereses distintos. Como se verá en el siguiente punto, se habla de la presencia de miskitos, colonos europeos, esclavizados africanos de la diáspora del Caribe y de corsarios y militares como grupos que aportaron al origen y existencia de los que son hoy los raizales ancestralmente asentados en el territorio de las islas. A continuación se hace una breve descripción de todos estos grupos que de una manera u otra fueron los ancestros de los raizales.

3.2.1 Miskitos y Europeos

La fecha exacta del descubrimiento de estas islas aún no ha sido definido por los historiadores, algunos hablan de la presencia por temporadas de indígenas miskitos especialmente en la isla de San Andrés; los que por su carácter temporal no dejaron vestigios de un desarrollo poblacional. En lo que sí existe coincidencia es que solo entre 1.627 y 1.6t29 se produce el primer asentamiento permanente en la isla de San Andrés que dura aproximadamente hasta 1.632 cuando fue abandonada para concentrar operaciones en Providencia, y que fueron sus primeros pobladores puritanos ingleses quienes venían de las Islas Bermudas o Somer Islands, a bordo de un barco comandado por los capitanes Elfrigth y Cammock cuya misión era buscar nuevos horizontes por cuanto, las plantaciones de tabaco allí establecidas habían venido a menos.

El grupo formaba parte de un amplio programa de empresas coloniales impulsadas por el partido puritano que en oposición a la corona inglesa, promovió la migración y la colonización de territorios en el nuevo mundo. Habiendo encontrado en la isla un clima y terreno fértil, el capitán Cttammock se estableció allí con 30 hombres.



[10]Parsons, James J. (1985). San Andrés y Providencia, una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe. El Ancora editores. Bogotá.

lano de la zona insular de Miskitos
Fuente: Recopilación de la Historia de Cartografía en Colombia - Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Al poco tiempo, Providencia, Henrietta (San Andrés) y las Islas adyacentes entraron a formar parte de "The company of Merchants and Adventures of New Westminister".

Así comenzó este proceso de colonización; "El primer grupo importante" llegó de las Islas de Barbados, St. Kitts y Tortuga. En mayo de 1631 arribó el primer grupo directo de Inglaterra a bordo de la embarcación "Seaflower" y a los comienzos de 1.635, ya habían 500 hombres blancos, entre ellos varios holandeses, 40 mujeres y algunos niños.

El equipo se asentó en Providencia en 1632, con el propósito de crear una nueva sociedad de base religiosa calvinista dedicada a la producción agrícola especialmente al cultivo del tabaco, caña de azúcar, índigo y algodón, bajo las normas del modelo puritano de gobierno: "Participación de los colonos en las decisiones administrativas y económicas de la colonia con la guía espiritual de los pastores" y con el esquema de "productores libres". En esta se establecieron claramente tres clases sociales: "los cultivadores o plantadores, los artesanos y los sirvientes obligados por contrato. Tanto los plantadores como los artesanos debían entregar una parte proporcional de sus ganancias a la compañía" .

3.2.2 Los Esclavizados

Isabel Clemente (1.989) señala que con el tiempo y debido a varios factores principalmente, la economía igualitaria inicialmente instaurada, fue reemplazada por una sociedad de derechos desiguales basada en la mano de obra esclava. Por un lado, los sirvientes contratados por la misma compañía se fueron muriendo por las inclemencias del clima, por otro lado, las constantes guerras de posesión por las Islas del Caribe entre los imperios coloniales, obstaculizaron la migración de pacíficos campesinos, y finalmente, quizás lo más importante, debido a que en las otras islas caribeñas la agricultura basada en la esclavización de africanos se desarrollaba con gran éxito.

En este contexto llegaron en 1633 los primeros esclavizados al Archipiélago. Fueron traídos de la Isla Tortuga, (una pequeña isla al norte de la española hoy República Dominicana y Haití) y desde entonces su número creció en forma constante; traídos principalmente por piratas y contrabandistas.

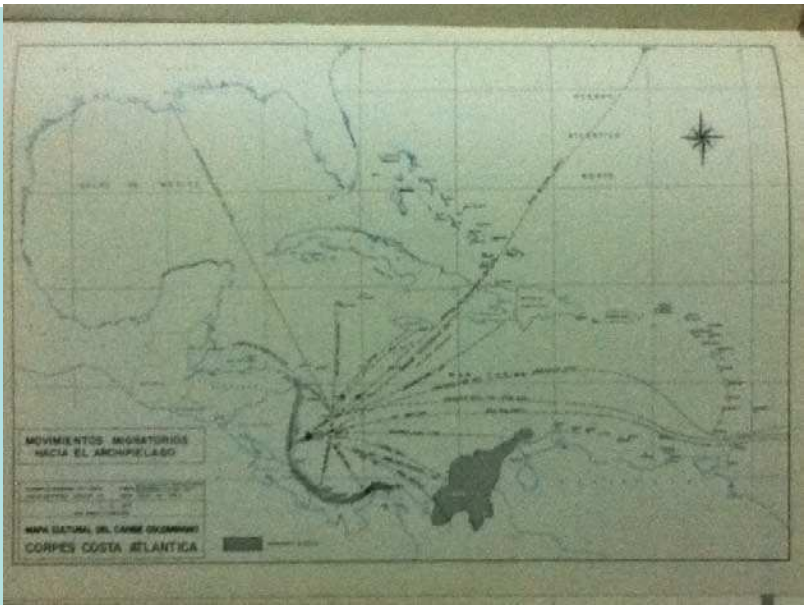
Las condiciones de vida de los esclavos parece que no se diferenciaban mucho de las otras regiones del país y de América. Eran agrupados en barracas como vivienda (Barracks nombre con el que se conoce un sector de la Isla de San Andrés donde hubo gran concentración de esclavos) y aun cuando parece que disponían del uso de pequeñas parcelas las cuales cultivaban para su subsistencia en sus supuestos días de descanso, (domingo) todo parece indicar que las modalidades trabajo fueron duras como lo evidencian algunos historiadores en el sentido que 1.638, varios esclavizados protagonizaron una revuelta en Providencia y muchos inclusive lograron fugarse de la Isla. En igual sentido se habla de otras dos revueltas en 1799 y 1841 siendo la más importante la denominada Coco Plum Bay Revolt.

3.2.3 Corsarios y Militares.

En la época de gran actividad corsaria y contrabandista, Providencia aparece como el gran refugio para estos actores, situación que despertó gran preocupación e indignación por parte de la corona española, y en 1641 bajo las órdenes del capitán Pimienta, España tomó la isla y con ella capturó a 600 esclavizados que se encontraban en la Isla.

[11] *PARSONS James, L. San Andrés y Providencia. Una geografía Histórica de las Islas Colombianas en el Caribe. Editores Ancora. 1.985 Pag. 28*
[12] *PARSONS. IBID. Pag. 29.*
[13] *VOLLMER, Loraine. "La Historia del Poblamiento del Archipiélago de San Andrés y la Vieja Providencia Pag. 31*
[14] *CLEMENTE, Isabel y otros. San Andrés y Providencia. Universidad de los Andes. 1.989.*

Los raizales del archipìelago



A partir de esa época y hasta 1786, España e Inglaterra disputaron el dominio sobre las Islas especialmente la de Providencia, pero siempre se mantuvo la constante, que esclavos formaran parte de botín de guerra. En los triunfos de España, los pobladores ingleses eran expulsados de las Islas o enviados a Inglaterra, mientras los esclavos permanecían bajo el dominio del conquistador o en algunas ocasiones los esclavizados se refugiaban en las partes interiores de la Isla de San Andrés donde parece que hubo un palenque (Battle Aley).

En este año de 1786 España y Gran Bretaña pusieron fin a estos conflictos suscribiendo un tratado afirmando la soberanía española sobre las islas pero los ingleses permanecieron en estas después de peticiones y juramento de lealtad y fidelidad a España.

A principios de 1793 según la revista del archivo nacional, se informó de la existencia de unas 37 familias y 281 esclavos en la Isla. Ya unos seis años antes, el gobernador español (Guatemala) le había concedido permiso al capitán Francis Archibold para establecerse en el sector de Bottom House en Providencia con un grupo de esclavos para la recuperación agrícola de Providencia. Parsons afirma que en 1806 habitaban en la Isla de San Andrés “1200 personas de los cuales 800 eran negros”.

A pesar que los historiadores privilegian estos periodos como la disputa de los imperios por la hegemonía en el Caribe, especialmente entre los siglos XVI y XVII, es indudable la presencia de los africanos en medio del conflicto. Inclusive en esta época, ante el aumento de esclavizados en las islas, capturados unas veces en las expediciones de corsarios contra las embarcaciones españoles, o comprados otras veces en los veleros holandeses, los directores de la compañía en Londres recomendaban que demasiados esclavos inevitablemente rebajarían el precio de la mano de obra de los blancos y determinaron sin éxito, que por cada esclavo importado, el cultivador debería emplear dos aprendices blancos. Así mismo se reseña que cuando se libertaba algún esclavo, como ocurrió con 18 negros del francés Pomier, los isleños exigían que los manumisos fueran llevados a Jamaica para evitar que dieran mal ejemplo al resto de esclavos de la isla .

En lo que respecta a Providencia, para el siglo XIX y especialmente en la época de Tomás O’neill la población no pasó de 300 y la presencia de esclavos negros no era numerosa por cuanto los oficios desarrollados allí, la explotación de madera, la caza de tortuga para el comercio de carey eran propios de los blancos por ello, no se precisaba de una extensa mano de obra esclava.

En 1803 bajo la autoridad de don Tomás O’neill y con la expedición de la orden Real del 20 de noviembre, las Islas pasaron a la jurisdicción del Nuevo Reino de Granada, bajo la gobernación de Cartagena, y tras las guerras de independencia en 1822 el archipiélago es incorporado al territorio Colombiano como Cantón de la provincia de Cartagena.

[15] *PARSONS, Op. Cit Pag. 83*
[16] *PARSONS, Op. Cit.Pag. 53*

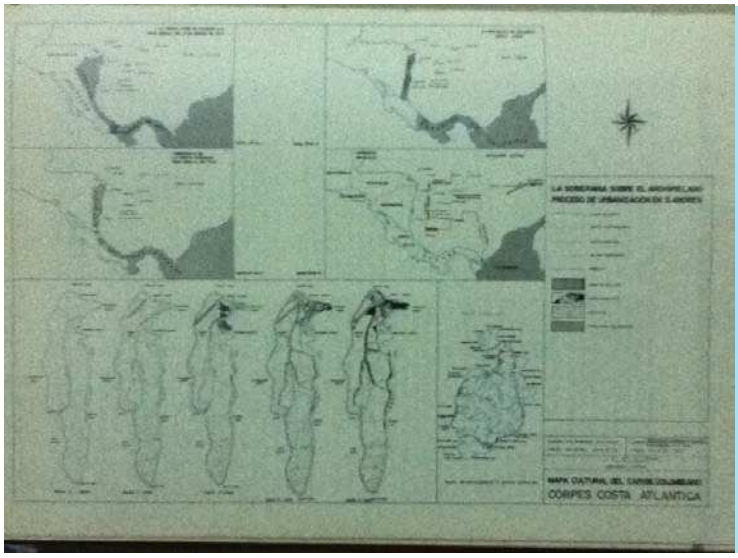
Movimientos migratorios hacia el archipiélago.
Fuente: Mapa cultural del Caribe Colombiano. Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. 1.993

> Los raizales del archipìelago

En 1834 tiene lugar en Providencia uno de los acontecimientos de mayor importancia en la historia del Archipiélago: Phillip Beekman Livingston Jr., descendiente directo del capitán Francis Archibold, liberó a los esclavos pertenecientes a su familia y los concentró en Botton House cediéndoles las tierras de ese sector de la isla e invitó a los otros tenedores de esclavizados a hacer lo mismo. A pesar de esta campaña emprendida por el pastor Livingston, solo hasta 1853 se logró la liberación total de los esclavizados en las islas, es decir dos años después de la liberación legal en Colombia.

Esta acción no sólo significó la liberación de esclavizados en el territorio insular sino una nueva era de la historia social y económica del Archipiélago. Se reemplazó definitivamente el cultivo del algodón por el coco; los liberados e hijos de estos, protegidos por el pastor Livingston a quien llamaron "Pafada" o pamasa (papá - padre o papá amo), fueron incluidos en programas de educación establecidos por la iglesia; fueron bautizados, unidos en matrimonio, y podría afirmarse que se oficializó el mestizaje antes soterrado que había existido desde hacía muchos años .

Loren C. Turnage en el libro "Island Heritage" (una mirada bautista a la historia de San Andrés y Providencia), describe así los años que siguieron a la liberación de los esclavizados: "Cuando la economía tiránica de los comerciantes blancos llegó a su fin, los negros llegaron a ser los que controlaban el comercio. Su emancipación y prosperidad lograda a costa de trabajo y dolor, los llenó de dignidad y de autoestima. No quisieron desde entonces emplearse como cocineros o trabajadores rasos – (obreros). Construyeron casas iguales o mejores que las de sus antiguos amos; Las mujeres se vistieron con finas ropas de seda y muselina y complementaron sus atuendos con vistosos sombreros. Los capitanes aun cuando halagaban a los negros en su presencia, a sus espaldas no dejaron de referirse a ellos como "niggers ó orangutang" (negros u orangutanes)" .



[17]Este hecho lo ilustra Hazel Robinson en su novela "No give up maan"con el matrimonio entre George hijo de de un blanco con una esclavizada (Ñandu) y Elizabeth la nàufraga blanca a quien el mismo George salvó del naufragio donde murieron sus pades.
[18]TURNAGE, Loren C. Island Heritage Op Cit Pag. 25
[19]PARSONS. Op. Cit. Pag. 91

Mapa de San Andrés Crecimieto de la población y expansión territorial
Fuente: Consejo Regional de Planificación de la Costa Atlántica. 1.993

> Los raizales del archipìelago

El caso de los esclavizados libertos y su relación con sus antiguos amos como en otras sociedades, continuó siendo discriminatoria a pesar que todo este proceso se dio en torno al surgimiento de la iglesia bautista. Los conceptos de color y clase estaban íntimamente ligados y a pesar que cuando se describe a la hoy comunidad raizal, se ha pretendido referirse a todos los que se encontraban asentados en las islas antes del Puerto Libre, como una "gran familia feliz", es necesario aclarar que dentro de la comunidad sanandresana y providenciana, subsistió y aún subsisten los rezagos de ese binomio color – clase, amo – esclavizado, y las diferencias que estas condiciones expresan en toda Sociedad. No obstante, no se presentaron enfrentamientos de clase... "Todos se tratan pero se mantienen las distancias".

La abolición de la esclavización también transformó la estructura de la tenencia de la tierra y la dirección de los mercados. Estados Unidos se convirtió en el principal mercado para el coco. Según Parsons, las exportaciones de cocos a los Estados Unidos comenzó en 1855 y fue incrementándose de manera tal que en 1873 el despacho sobrepasaba los dos millones de nueces y una década más tarde era cuatro millones

3.2.4. Inmigrantes de fin de Siglo XIX y Principios del siglo XX
El surgimiento de este nuevo "negocio" en el archipiélago, especialmente en San Andrés, atrajo nuevas corrientes migratorias, formados por ex esclavizados, comerciantes, marinos, pastores, maestros y otros; llegaron de Jamaica, Gran Caimán, de Estados Unidos, y chinos que ya se encontraban en algunas islas del Caribe. Por otra parte, de tierra firme colombiana también arribaron funcionarios y comerciantes.

El Isleño, nativo o raizal, producto de este proceso hasta antes de la declaratoria del puerto libre, puede describirse como una persona resultante de combinación euro – afro – caribeña, que ha vivido en un continuo proceso de integración; el nativo hoy ha asimilado muchos elementos de los inmigrantes a través de las diferentes épocas por ello, aquí se tratará de abordar al nativo antes del puerto libre y sus cambios hoy.

Hoy, gran parte de estas características se mantienen, pero el raizal con el correr del tiempo, y con el nuevo estado de cosas es más desconfiado, la palabra ha perdido en buena parte el significado de compromiso y honor para adoptar muchas costumbres de las otras culturas.

Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

Luego..... La Historia contada por sus protagonistas: Quienes son?
Abriendo el Camino: Lo más difícil

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

4.1 Antecedentes

Como una dinámica propia de los grupos humanos, los procesos sociales como las migraciones se suceden como respuestas a fenómenos o situaciones que se dan en determinado momento en cualquier etapa de la vida entre los pueblos, y nunca responden a una sola causa sino a diferentes situaciones que generan un estado de cosas, unas consecuencias o un nuevo fenómeno.

El proceso migratorio de los habitantes del archipiélago y la creación de una diáspora de raizales hoy en diferentes partes del mundo, viene desde tiempos inmemoriales y de manera continua con picos prominentes en diferentes épocas directa o indirectamente relacionados con una de las siguientes situaciones: crisis económicas en el territorio causadas por la falta de oportunidades de empleo, la necesidad de acceder a una mejor preparación profesional a través de la educación, la búsqueda de mejores condiciones para la atención en salud , por la necesidad de mantener lazos familiares, por último y no menos importante, la formación de redes familiares en la búsqueda de nuevos horizontes .

Pareciera, como lo afirma James Parsons, que la emigración en el pasado había protegido a las islas de la sobrepoblación teniendo en cuenta que la baja tasa de mortalidad infantil y la longevidad de los raizales por su buen estado de salud, hubiera sobresaturado las islas. Desde luego que no es precisamente la situación actual donde no solo hay sobrepoblación no de raizales, sino que la salud y su calidad de vida es cada día más preocupante por el alto índice de inmigración y el deterioro del bienestar de sus habitantes originarios.

El mismo Parsons afirma que la tendencia de emigrar de los raizales, comenzó en el XVII “debido a que la compañía de Providencia tenía sus agencias establecidas a lo largo de la Bahía de Honduras y en Cabo Gracias a Dios”. Como quiera que en estos lugares se moviera el comercio y las actividades económicas del momento, los habitantes se movían también hacia esos puntos donde se garantizaba mayores oportunidades económicas.

En torno a estos procesos hay muchos episodios que aún hoy continúan siendo desconocidos porque poco se indaga o se posiciona la importancia histórica de esta comunidad, toda vez que para muchos no raizales, o el común de los colombianos, la vida de la comunidad raizal comienza a partir del puerto libre;

Timothy Britton, uno de los primeros pobladores isleños en territorio continental.
Foto: Archivo Particular, miembros de ORFA

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

en tanto que para muchos raizales, especialmente los mayores, el puerto libre acabó con una vida diferente y mejor de la que se tiene hoy en día. Dinámica tal que por mucho tiempo los unió con el resto del Caribe, y que se truncó con la denominada "colombianización" del territorio raizal. Ya no son tan frecuentes y cotidianas, las idas a Colón, Puerto Limón, Puerto Cabezas, Bocas del Toro, Blufields y Kingston entre otros, como en aquellas épocas. Por esta razón aun cuando no sea el tema central de esta investigación registramos en esta parte introductoria la actividad emigratoria de la comunidad raizal y su expansión por el gran Caribe.

Existen registros históricos que demuestran que las Islas Corn habían sido conquistadas por gentes de San Andrés, antes de 1810, "que en las guerras de emancipación de la Provincia de Providencia que se constituye en la génesis de la lucha de los raizales por la autonomía del territorio, -incluía lo que es hoy costa Caribe de Nicaragua- había sido protagonista un sanandresano, el capitán George Montgomery Hudgson, tío abuelo del líder raizal Juvencio Gallardo Corpus y del Pastor George May" . De igual manera se registra que un grupo de sanandresanos se estableció en Pearl Lagoon, al norte de Bluefields y se dedicó al cultivo del algodón, café y caña de azúcar. (Parsons).

El arquitecto panameño Samuel Gutiérrez, en su libro Estudio comparado de Bocas del Toro Panamá y San Andrés y Providencia, hace un interesante seguimiento cronológico de las relaciones tanto culturales, arquitectónicas como comerciales, entre estos dos puntos de la geografía y de sus pueblos.

Afirma que la "población de Bocas del Toro fue fundada en 1826 por dos hermanos sanandresanos, Daniel y Tadeo Brown quienes arribaron de San Andrés, con sus familias y esclavos." (S. Gutiérrez pg. 12) Según Parsons estos hermanos Brown se habían establecido allí huyendo de las cargas impositivas a las que los había sometido el gobierno de la Nueva Granda (Parsons. 116) Inclusive, Gutiérrez habla de las frecuentes visitas de moradores de San Andrés, a Bahía Almirante en busca de tortugas y conchas de carey que comercializaban con los Yanquis. Así se estableció una activísima relación comercial entre San Andrés, Providencia y Bocas del Toro al punto que mensualmente llegaba de este último puerto, un barco de correo que solo fue suspendido cuando la actividad comercial del puerto de Colón lo desplazó como puente de escala entre las islas y el continente.

Existen muchas evidencias que dan cuenta de esta ola migratoria de sanandresanos y providéncianos en Bocas del Toro como lo señala el historiador raizal Jairo Archbold, quien durante sus trabajos de campo que lo llevaron a este importante punto referencial de la historia raizal, registra el hallazgo de muchos nombres y apellidos isleños –raizales- en el cementerio de Bocas del Toro y de familias con apellidos iguales a los de San Andrés y Providencia.

Las redadas de la policía que impunemente se practicó en las islas "cazando" jóvenes para el servicio militar obligatorio, fue otra causa de la emigración hacia Nicaragua y Panamá especialmente. Hay historias como las de la familia Davis, donde no menos de tres hermanos, Rodrigo, Arcelio y Houston, emigraron hacia Bluefields y luego a Colón huyendo de la cacería para el servicio militar. Eugenia, hermana menor de los hermanos Davis quienes luego se convirtieron en los mejores capitanes que surcaban los mares Atlántico y Pacífico panameños, cuenta que ellos, burlando el cerco militar cada uno en su momento, se embarcaron hacia Nicaragua donde no solo trabajaron y practicaron la navegación, se establecieron y formaron sus familias con hijos que más tarde enviarían hacia San Andrés. Ellos entre tanto, permanecieron en Colón y solo regresaron en los últimos años de vida a San Andrés aun cuando algunos de ellos como Houston, Alfredo y Fhorno regresaron de visita unas pocas veces ya que fijaron para siempre su residencia en Panamá donde murieron.

1PARSONS .James. San Andrés y Providencia. Una Geografía histórica de las islas colombianas del Caribe. Ancora Editores. Pg.114
2RODRIGUEZ, Jairo. Situación Geopolítica del territorio Raizal. (Relatoría Ponencia Semana Raizal 2008).
3GUTIERREZ, Samuel. La Arquitectura en dos Archipiélagos Caribeños. Estudio comparado de Bocas del Toro, Panamá y San Andrés Providencia Colombia. Panamá 1.986. pg.12

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

Otro momento de emigración, fue en 1850 cuando muchos jóvenes arribaron a Panamá para trabajar en la construcción del ferrocarril y en el inicio de la construcción del Canal interoceánico por los franceses. Pero fue en las obras de construcción y luego de funcionamiento del canal de Panamá a partir de 1904 cuando hubo mayores oportunidades de empleo para los isleños, de manera que se puede decir que fue uno de los momentos más importantes en el proceso migratorio de raizales hacia Panamá, pues si bien en principio solo viajaron los hombres más adelante con el nuevo estado social y económico creado, de una parte, por la naciente nación panameña, y por otra parte por las obras del canal, las mujeres isleñas también encontraron espacio para trabajar y estudiar muchas de ellas, por su competencia lingüística, fueron empleadas como niñeras en las casas de los gringos que se establecieron en la zona del canal, reservada para ellos, y otras en otros oficios como empleadas en los almacenes que fueron naciendo en el auge del comercio.

Para "1899, se mantenía un intenso movimiento de pasajeros entre Bocas del Toro, Colón, San Andrés, Providencia Bluefields Puerto Limón, Kingston, Mobile Alabama (USA) y en menor escala Cartagena, Nueva Orleans y Baltimore" (Gutiérrez 13).

Producto de esta dinámica, toda una generación de raizales especialmente de la década de los años cuarenta, se conocieron y se casaron en Colón gracias a sus padres migrantes, donde permanecieron por muchos años y solo comenzaron a regresar cuando decayó la actividad económica en Colón, o cuando el establecimiento del puerto libre en San Andrés, mejoró sus posibilidades laborales y económicas, o en el último de los casos cuando estos recibieron su pensión de jubilación, y pudieron devolverse para su tierra natal.

Según Parsons, un "acucioso observador estimó en el año 1.953, que en la ciudad de Colón vivían más de 2.500 isleños" que mantenían su nacionalidad colombiana y que para la época era un alto porcentaje de la población del archipiélago si se tiene en cuenta que según el censo de 1.951, la población era de 5.675 personas, es decir casi el 50%.del total del archipiélago."

Generaciones Raizales Nacidas en Bogota
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Era tan extenso el número de raizales o descendientes de estos en Colón, que "en 1.925 crearon el denominado Club Patriótico cuya finalidad era entre otras, mantener la unidad entre los isleños residentes en ese país pero especialmente para ayudarse mutuamente en momentos difíciles." La agrupación llegó a tener entre 200 y 300 asociados. También se habla de otro grupo denominado "Sociedad de Beneficencia y Auto progreso, establecido años más tarde, el cual llegó a agrupar a más de 400 miembros. El Club permaneció por muchos años y llegaron a crear una seccional en San Andrés, conformado por los que en la década de los cincuenta comenzaron a regresar a la isla, entre los que se mencionan como líderes Rogendis Robinson, Pittman Bryan, Ardis Christopher, Vertic Stephens, Eugenia Davis de Robinson, Gortrude Davis de Mc. Lean y Miguel Mc. Lean.

4Parsons op cit. Pg.118.

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

Aun cuando no se tiene noticias hoy de agrupaciones tan importantes en Colón, se sabe que las familias mantienen una estrecha relación, especialmente aquellas que en su momento fueron de las más grandes e influyentes como la familia Davis que conservan una unidad familiar alrededor de uno de los mayores vivos, el señor Houston Davis Jr.

Esta importante representación de la comunidad raizal permitió la conformación de verdaderas redes familiares en todo el Caribe insular y continental en ejes geográficos como Kingston, Puerto Limón, Bluefields, Gran Caimán, Bocas de Toro y Colón. Por esta razón apellidos como Britton, Robinson, Davis, Bryan, Hooker, Hudgson, Mc Lauglin, Mc. Lean, entre otros, son comunes en estos lugares. Gran Caimán por ejemplo tuvo un tiempo donde apenas se mantenían las relaciones familiares entre esta y Providencia especialmente, sin embargo la nueva situación económica en la última década ha generado nuevamente una actividad emigratoria de tal manera que hoy existe una colonia con varios centenares de raizales residentes y algunos que han optado por la doble nacionalidad, derecho adquirido por su parentesco con familias de Gran Caimán.

Otro punto de referencia de la diáspora raizal, son los Estados Unidos; las familias más pudientes, enviaban a sus hijos a Panamá, Kingston y Estados Unidos a estudiar. Pero también a este último país emigraron otros, en la búsqueda del "sueño americano" y muchos de ellos o su descendencia aún permanecen allí pero nunca olvidan su tierra a la que visitan con frecuencia o cuando las circunstancias lo ameritan.

Era tal la dependencia y la influencia que generaba esta dinámica migratoria que puede afirmarse con toda seguridad que no existe una familia raizal donde uno de sus miembros no hayan estado alguna vez en Colón o en Estados Unidos. Es importante señalar que durante los años de mayores crisis dado por el abandono estatal y por la reducción en la producción del coco, principal renglón de la economía isleña, los envíos y remesas de las familias que habían emigrado, se constituyeron en la principal estrategia para mitigar la difícil situación económica de los raizales que habitaban el archipiélago.

Aun cuando existía desde décadas anteriores una incipiente ola migratoria a la costa Atlántica especialmente a Cartagena y Barranquilla, fueron dos momentos los que generaron la presencia de la diáspora raizal en estas dos ciudades de la Costa Caribe, una el comercio del coco entre Cartagena y San Andrés cuando decayó esta actividad con los Estados Unidos, y segundo, cuando a través de la política de "colombianización" se empezaron a otorgar becas para jóvenes que quisieran continuar sus estudios en la Costa por la falta de instituciones de educación media y superior en las islas, Así, la década de los 60 marca una era importante para los jóvenes raizales. Las niñas tuvieron oportunidad de continuar estudios en los colegios de la costa especialmente en la modalidad de secretariado comercial o comercio, unas pocas continuaban estudios de Bachillerato hasta 6 (hoy grado 11). Existieron colegios de mayor preferencia para los jóvenes, en Cartagena, eran los colegios de "La Esperanza " y el Fernández Baena, y las mujeres estudiaban en los liceos de Comercio como el Ateneo Técnico Comercial en Barranquilla, el Gimnasio Barraquilla para señoritas y/o el Colegio Colón para varones y la escuela Normal de Varones también en Barranquilla.

La mayor parte de los que estudiaban regresaban a San Andrés y Providencia a desempeñarse en el oficio para el cual habían sido formados, pero la era de la exploración y explotación del petróleo también tuvo su gran influencia en la emigración de raizales. En los primeros años del establecimiento de las petroleras, muchos raizales fueron requeridos tanto en el centro de Mamonal en Cartagena, en Coveñas Sucre, como en el puerto santandereano de Barrancabermeja por su competencia en el inglés cada vez que se necesitaban trabajadores con estos conocimientos para recibir instrucciones y

entenderse con los extranjeros que llegaron para este nuevo frente de la industrianacional. En el puerto de Barranquilla también fueron requeridos por su experticia en la navegación los cuales servían como pilotos para guiar los barcos en su travesía por las Bocas de Ceniza hacia el puerto de Barranquilla.

La llegada a Bogotá, pero en menor proporción comienza quizás desde la década de los años veinte pero obedecía a otros móviles según cuentan los mayores que narran sus propias historias y las de otros.

4.2.La llegada a Bogotá: Los Pioneros

Abandonar la tranquilidad de las islas, el mar, el calor, las amistades, la familia, las comidas especiales de los domingos, para llegar a "Colombia bush" era sin lugar a dudas un desafío para los isleños. Por ello, los motivos para la emigración hacia estas tierras eran necesariamente muy importantes e ineludibles u obligatorios, como sucedía con los que tenían que venir a prestar servicio militar o a hacer parte de las fuerzas de la policía por razones de oportunidades de empleo. Uno de estos motivos es sin lugar a dudas, es el de la educación como se verá más adelante y en todo el recorrido de este trabajo.

Ricardo Vargas Taylor, quizá uno de los mayores aún vivos, en entrevista con Hanny Newball en el año 2007, cuenta que él llegó a Bogotá después de un largo viaje por mar hasta Cartagena y luego por avión hasta Bogotá. Vargas es

Familia de Mr. Timothy Britton
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

5Colombia Bush algo así como la jungla colombiana. Así era como los mayores se referían al continente pues la idea que ellos tenían era que Colombia era un país muy atrasado con respecto a lo que ellos conocían de otros países .

hijo de un médico bogotano y de Guillermina Taylor una de las primeras maestras que estudió con beca en la escuela Normal de Cartagena. Cuenta, que su padre había llegado a la isla en 1933 enviado por el Ministerio de Salud para prestar sus servicios en la isla y con la misión de crear el primer centro de salud. En Bogotá, Ricardo estudió en el Instituto de la Salle en 1942, donde también había estudiado Adalberto Gallardo quien para la fecha ya cursaba estudios de medicina en la Universidad Nacional y su hermano Julio aún continuaba estudios de secundaria en la misma institución. Ricardo Vargas más tarde sería uno de los alumnos de la quinta promoción de Ingenieros civiles de la universidad de los Andes, el cual recibió su grado en la Universidad de Illinois, EE.UU por el convenio que tenía la U. de los Andes con ese centro educativo. Sin embargo, a su llegada como se puede deducir no era el primero ni el único isleño que estudiaba en Bogotá. El Dr. Jaime Bryan, uno de los pioneros isleños en Bogotá, le hizo el siguiente relato a Natalia Guevara sobre este tema: Después de la conformación de la intendencia por la gestión de Francisco Newball, el gobierno nacional ofreció 12 becas a jóvenes de las islas para estudiar en universidades del continente y cuatro de ellas fueron otorgadas en Bogotá; además, otros isleños llegaron a la capital con becas del Colegio San Bartolomé, entre ellos Federico Lever y Naftali Pomare, quienes recibieron este estímulo durante el gobierno de José Vicente Concha (1914-1918). Mientras Mr. Pomare regresó a las islas, Mr. Lever se graduó años después de la escuela de derecho de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

Luego, en 1917, un grupo de veinte isleños llegó a la capital con el fin de prestar el servicio militar en la policía junto con el capitán Samuel May, entre ellos Teófilo Forbes, John Henry, Rene Humphrey, Philimore Manuel, los hermanos Rafael y Milton Mc. Nish y Urías Martínez. Los isleños tuvieron una invitación especial al palacio presidencial y fueron bautizados en la Catedral Primada de Bogotá con varios políticos y ministros como padrinos, tales como Laureano Gómez y Miguel Abadía Méndez. Uno de los jóvenes murió como consecuencia de una neumonía y otros se casaron en Bogotá y regresaron con sus esposas a San Andrés, donde fueron vinculados de nuevo a la policía intendencial, como ocurrió con John Henry y Urías Martínez.

Una tendencia contraria se presentó entre las décadas de 1940 y 1950 con algunas mujeres de las islas, quienes llegaron a Bogotá como esposas de agentes de la policía o del Estado enviados desde el continente hacia San Andrés. Por cuenta de este fenómeno se conformaron por primera vez familias con un miembro raizal en Bogotá; tal fue el caso de Rebeca James o Armelante Bent, quienes se casaron con hombres continentales y conformaron familias mixtas; aunque estos matrimonios vivieron algún tiempo en las islas, se establecieron en Bogotá, tuvieron hijos y años después de su jubilación regresaron al Archipiélago. Con respecto a los hijos de estas parejas, mientras algunos estudiaron y permanecieron en Bogotá, otros regresaron a las islas, como ocurrió con la familia conformada por

6Antropóloga, candidata a magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Miembro del Grupo de Estudios Afrocolombianos del Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional. En Proyecto ganador de la beca de investigación sobre Grupos Étnicos, Identidad y Bogotanidad del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Bogotá, 2009..

Ricardo Vargas Taylor - Ex Embajador de Colombia para Jamaica
Fuente: Archivo Asociación de Estados del Caribe - www.acs-aec.org

el doctor José Joaquín Vargas y Miss Guillermina Taylor Taylor -del que ya se habló anteriormente-. Junto con Adela Archbold de Ayube, Ethel Abrahams de Martínez y Violet Lynton de Serrano —casadas con hombres continentales—, Miss Duffy como cariñosamente era conocida doña Guillermina Taylor, fue una de las primeras mujeres isleñas que emigraron desde San Andrés.

De este grupo de mujeres que vinieron de las islas también se registra las hermanas Smith Olmis y Ubaldina quienes también se casaron y se establecieron en Bogotá en la década de los años cincuenta, una ya fallecida en Bogotá y la otra aún permanece en la ciudad.

La salud, es otra de las razones por las cuales se desplazan los Raizales a Bogotá. Los pacientes de enfermedades como el cáncer, la insuficiencia renal entre otras que deben recibir tratamientos largos y por lo tanto están obligados a permanecer por varios meses en la ciudad. Muchas veces acuden a las viviendas de mujeres Raizales en las cuales pueden vivir a un costo relativamente bajo con sus familiares. Esta es una estrategia que ha tomado fuerza en los últimos años.

Población Raizal y en sus primeros años de llegada a Bogotá
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Otro momento de presencia de raizales en Bogotá aun cuando de manera temporal es el de 1954 cuando la dictadura del General Rojas Pinilla, fue establecido un programa que se conoció en las islas como “las colonias” y que consistía en la traída de niñas del archipiélago durante un año escolar con el propósito que aprendieran el castellano y se bautizaran en la iglesia católica.

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

En 1959 hicieron su arribo a la isla los hermanos cristianos de la Salle en el marco de un convenio entre la misión católica capuchina de las islas y esta comunidad con el objeto de regentar el Colegio Bolivariano y ofrecer educación secundaria ya que hasta ese momento, su oferta educativa llegaba hasta el quinto grado únicamente. Del primer año de presencia de los hermanos Cristianos se recuerda que nacieron algunas "vocaciones religiosas" como la de Randel Watson, John Henry, Camacho Yates y José Henry y años más tarde Samuel Robinson; estos dos últimos entraron al noviciado de los Hermanos Cristianos, mientras los tres primeros ingresaron al Seminario de Bogotá. Del grupo solo recibió hábito y aún permanece en la comunidad, el hermano José Henry Valbuena una de las figuras más importantes de la Comunidad de los hermanos Cristianos de la Salle
.
Pero un hecho sería clave en la concreción de la diáspora raizal hoy existente en Bogotá y es nuevamente el móvil educativo; la primera promoción de bachilleres del Colegio Bolivariano de San Andrés en el año de 1967, generó una presencia más numerosa de isleños en las universidades bogotanas.

Los inspectores delegados por el ministerio de Educación para la aprobación del Colegio eran los rectores de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y el Rector de la Universidad Colombia quienes ofrecieron becas a los mejores bachilleres de la promoción. Así le correspondió a Julio Bush el cupo en la universidad de la Gran Colombia donde estudio y se graduó como ingeniero Civil y el otro cupo ofrecido por la Universidad Jorge Tadeo Lozano que le había correspondido a Arturo Samuel Taylor, fue ocupado por Antonio Manuel Stephens ya que el joven Samuel, ingresó a la facultad de medicina de la Universidad Industrial de Santander y por lo tanto declinó la oferta de la Tadeo, mientras Antonio Manuel Stephens gracias a sus calidades de deportista pudo aplicar a la beca correspondiente en Bogotá.

Es importante mencionar además que la Universidad de la Salle durante varios años y mientras permanecieron los Hermanos Cristianos al frente del colegio Bolivariano en San Andrés, hacía una concesión especial a los ex alumnos de los colegios regentados por ellos, de manera tenían el cupo asegurado en la universidad con solo la presentación de una entrevista. Así, ingresaron varios raizales a la Universidad de la Salle.

De ese grupo de la promoción de bachilleres de 1968 se recuerda a Antonio Manuel, Julio Bush, Samuel Robinson y Diego Davis; junto a ellos también cabe mencionar a quienes ya estaban en Bogotá porque habían salido cuando aún no existía el bachillerato completo, siendo el caso de Camacho Yates que había ingresado a la U. Javeriana, Jorge Watson, John Henry,Vannel Stephens a la Universidad Nacional , Ebrero Bowie, Radney Yates (q.e.p.d) y Félix Hawkins, en la U. Libre, Arnulfo Corpus y Augusto Jovino Wong a la Universidad Piloto de Colombia,, Álvaro Pabón a la Universidad de América; entre las mujeres se mencionan, a Dilia Robinson, María Teresa y Germa Uribe (q.e.p.d) María (q.e.p.d) y Cleotilde Henry. A partir de este momento cada año fue en aumento el número de jóvenes que llegaban a Bogotá.

A diferencia de lo que sucede hoy, esa generación que emigró, lo hizo siempre con el propósito de prepararse académicamente para regresar al Archipiélago, y así lo hicieron en su mayoría. A raíz de la lucha por los derechos de los "nativos"y con la muerte de Martin Luther King Jr. en los Estados Unidos en 1968, comenzó un despliegue de movimientos en los países con diáspora Negro-Africana, que tuvo gran éxito entre los jóvenes estudiantes universitarios. Dentro de este grupo, se encontraban los estudiantes isleños que adelantaban sus estudios en otras

ciudades del País quienes además de reivindicar la lucha de Luther King Jr, empezaron a cuestionar la problemática de las islas sobre todo el derecho de regir sus propios destinos.

En Bogotá, nace el Club Archipiélago Unido, que bajo el lema La isla para los isleños agrupaba a los más calificados representantes de la nueva generación de San Andrés y Providencia. Este grupo de isleños formado por veinte profesionales y otros tantos universitarios fueron los pioneros del "isleñisimo". Con ellos sustentaron su tesis que los destinos del archipiélago deben ser conducidos por sus propios hijos.

En 1970, se produjo el cambio del intendente Carlos Archbold por Pablo Casas Santofimio, un tolimense que poco o nada tenía que ver con las islas, esta situación que iba precisamente en contra de los principios del Club Archipiélago Unido, generó una protesta en San Andrés liderado por Mauricio Mc Nish y John Henry; otro tanto sucedió en Bogotá por cuenta del grupo de estudiantes pertenecientes al Archipiélago Unido liderados por Antonio Rivera Mc. Nish, Ebrero Bowie, Augusto Wong, Arnulfo Corpus, Dilia Robinson y Félix Hawkins entre otros, mientras que en Medellín la movilización estuvo a cargo de Ardis Christopher con otro grupo de estudiantes. Este movimiento no solo reivindicaba el derecho de los "isleños" como se denominaban en ese momento sino también la necesidad de un estatuto especial que debería regular la vida, la administración y el porvenir de San Andrés y Providencia. (El Tiempo, 18 de octubre de 1970, pág. 3.)

Se corrobora entonces la intencionalidad de este grupo de jóvenes raizales principalmente de esa década, quienes tenían muy claras las convicciones que su misión, una vez culminados sus estudios, era la de volver a su tierra para realizar su aporte al desarrollo y a defender los derechos de los raizales.

En este contexto se registra por ejemplo que Álvaro Pabón fue alcalde de San Andrés, Camacho Yates llegó a ocupar la subgerencia del Banco de Colombia, Arnulfo Corpus y Rino Pyne secretarios de Desarrollo, Dilia Robinson intendente del Archipiélago, Ebrero Bowie rector del Instituto Técnico Industrial y del CEMED, María Teresa Uribe, intendente, diputada y representante a la Cámara. Samuel Robinson que a pesar no haber ocupado un cargo público por su profesión de optómetra, siempre ha estado presente en los espacios de compromiso social como en la presidencia de la casa de la Cultura, comandante del grupo de la Reserva de la Armada Nacional entre otros. John Henry tampoco ocupó cargo público pero con su empresa ejerció por muchos años un liderazgo en la provisión de bloques para la construcción; en igual sentido Augusto Wong junto con Arnulfo Corpus mantienen un espacio en el mercado de la construcción como arquitectos independiente; Jorge Watson ocupó varios puestos de importancia en el servicio seccional de Salud y luego como odontólogo ejerció la profesión de manera independiente hasta cuando emigró hacia Panamá donde falleció hace algunos años.

Detrás de este primer grupo vinieron Kent Francis, Zoyla Robinson, Alberto Escobar, Álvaro Forbes, Vicente Robinson, Serato Mc Lean, Jerry Hawkins, Marco Vásquez, quienes formaron el nuevo grupo del Archipiélago Unido después de que este grupo entrara en receso por diferencias internas y por el regreso de algunos de sus miembros a la isla. De ellos retornaron todos menos Zoyla Robinson quien al no encontrar apoyo en la isla se devolvió y trabajó en el Ministerio de Justicia como jefe de la oficina de Planeación, subdirectora financiera del fondo Rotatorio del Ministerio de Justicia, Tesorera del Ministerio de Obras Públicas y transporte, Subdirectora financiera del INVÍAS entre otros. Serato Mc. Lean regresó pero algunos años después, ya que en la primera etapa de su vida profesional trabajó en Catastro Distrital, y Jerry

Hawkins se radicó en Cúcuta donde aún permanece. Kent Francis, fue representante a la Cámara, embajador de Colombia en dos ocasiones en Jamaica y una vez en Belice, Álvaro Forbes como gerente de EMPOISLAS, Vicente Robinson jefe de la Oficina Seccional del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, jefe de Planeación de CORALINA y Alberto Escobar se ha desempeñado como juez y diputado a la Asamblea.

Así siguieron varias promociones de jóvenes que terminaron sus carreras y regresaron a ofrecer sus servicios profesionales como independientes en el campo del derecho, de la medicina y afines pero siempre con la constante que su lugar estaba en el archipiélago.

Las promociones de bachilleres mixtos así como la de mujeres del colegio de la Sagrada Familia, fueron grandes referentes para que el número de mujeres entre los estudiantes emigrantes se aumentara cada vez más mostrando así que mientras que en la década de los 60 eran muy pocas las mujeres que llegaban a Bogotá a adelantar estudios superiores, en la década de los 80 esta situación cambió y hoy el porcentaje está casi igualado al de hombres.

Pero a pesar del incremento de los jóvenes, hombres y mujeres en la ciudad, en la búsqueda de mejores opciones para el estudio, se experimenta un gran cambio en la tendencia de estos en lo que respecta a ese compromiso de regresar a la tierra a desempeñarse profesionalmente y con la obligación moral de volver para aportarle al desarrollo de su región. De la década de los 90 en adelante, los jóvenes ya no muestran ese fervor por regresar a coadyuvar al desarrollo de su comunidad ni encuentran atractivo volver en muchos casos , de una parte, porque las condiciones han cambiado sustancialmente, las alternativas de trabajo y de realización profesional son cada vez más limitadas y por otra parte, el compromiso social ya no es primordial en la juventud de hoy. El joven profesional actual se acomoda donde tenga la mejor opción y más aún prefiere muchas veces quedarse en Bogotá por mayores y mejores oportunidades de empleo y también por las posibilidades de realizar estudios de especialización que las islas no ofrecen.

Finalmente, está el grupo de raizales que habiendo regresado por un tiempo a las islas después de su grado profesional, años más tarde regresarían a Bogotá buscando mejores opciones de trabajo y últimamente hay un grupo considerable de raizales que vienen a establecerse en Bogotá por la educación de sus hijos.

En la segunda parte de este trabajo presentaremos las experiencias de raizales residentes en Bogotá que fueron entrevistadas para este trabajo y que se constituye en una rica fuente de información no solo para este ejercicio sino para el desarrollo de otras fases toda vez que aquí no se agota todo el contenido de la historia de los raizales en Bogotá.

La Historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Luego..... Abriendo el Camino: Lo más difícil
Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural

La Historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Indudablemente cada raizal que vive o ha vivido en Bogotá tiene elementos suficientes para escribir su propia historia sobre sus primeras experiencias en esta ciudad, que hasta los años sesenta era desconocida para la gran mayoría. Son historias simples, que se constituyen en parte del legado de un pueblo del que se desconoce mucho y hasta ahora, poco se ha escrito, porque sus protagonistas son gente del común, invisibles en la gran ciudad, pero que poco a poco se han ido posicionando y de todos modos forma parte de la vida pasada de Bogotá y un aporte importante a la ciudad intercultural a la que aspiramos todos y todas para un mejor futuro.

Aun cuando se hubiera querido realizar una recopilación más extensa incluyendo a la mayoría de esta población, que un día por razones de estudio, trabajo, o en la búsqueda de mejores oportunidades, dejaron su pequeña isla para subir a la altiplanicie bogotana a conocer el frio, el ajiaco, la ruana, la arracacha, la changua, la chicha, las puertas cerradas herméticamente, gente que habla pasito o bajito, entre otras cosas “raras” con que nos topamos cuando arribamos a esta ciudad.

No obstante, en esta etapa, ni el tiempo ni los recursos lo permitieron, de manera que para recrear este recorrido por la historia de los raizales, el equipo de investigación seleccionó a un grupo de 21 paisanos de diferentes edades, ocupaciones y tiempos de residencia para iniciar este recorrido.

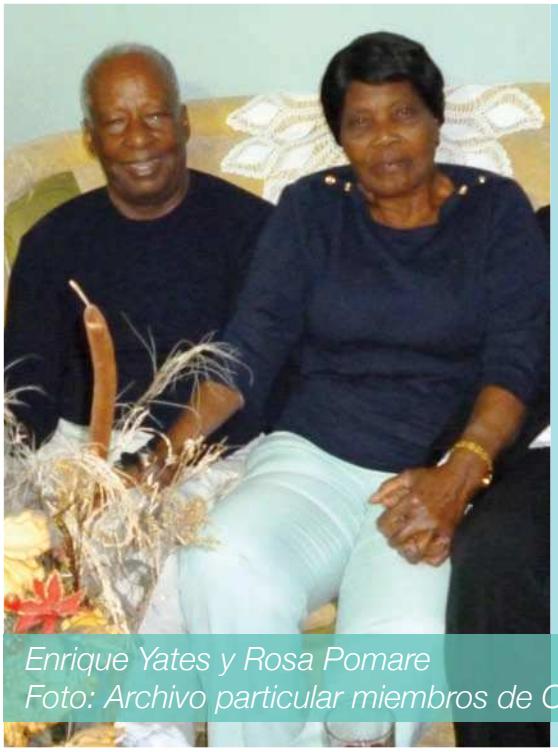
Enrique Yates, Rosa Pomare de Yates, Libardo Pomare, Thomas Mc, Nish, Delva Bowie, Maura Watson, Cleveland Evans, Vicente Robinson, Ana Mercedes Thyme, María Díaz, Donna Pabón, Billy Francis, Philip Livingston, Antony Smith, Henny Taylor, Esther Díaz, Guillermo Newball, Catherine Calvo, Shelly Vargas, Odunia Castro, Elkin Llanos y Dilia Robinson, un grupo conformado por una rica diversidad en edad, tiempo de permanencia, ocupación , intereses y experiencias; serán los y las protagonistas de este primer paso de construcción de la historia de raizales. Estamos seguros que es también la historia de cada uno de nosotros y nosotras, porque en las narraciones y experiencias de algunas de estas personas, cada raizal que hoy vive o haya vivido en Bogotá, encontrará su propia vivencia reflejada.

Henny Taylor Foto: Archivo particular miembros de ORFA

La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Enrique Yates pensionado, con 77 años cumplidos, 52 de los cuales ha vivido en Bogotá, es quizás el más antiguo de los emigrantes raizales, que aún se encuentra en esta ciudad, comparte el hogar con su esposa Rosa y algunos de sus hijos, afirma que se siente bien viviendo acá de manera que no está aún en sus planes regresar a vivir a la isla, pero eso sí, viaja cada año o cuando la oportunidad se le presenta. Mr. Enrique nos cuenta que él como muchos jóvenes isleños de la época, llegó primero a Barranquilla donde vivía un hermano y donde trabajó por un tiempo .Afirma que su llegada a Bogotá fue un poco casual pues él solo quería conocer la ciudad, pero llegó, le gustó y se quedó. Trabajó primero como bombero y luego se vinculó con una petrolera de donde salió pensionado. Es miembro fundador de la organización y a pesar de algunas dolencias, frecuenta las actividades que se programan especialmente las de la iglesia.

Rosa Pomare de Yates Llegó a Bogotá, en el año de 1.957, a la edad de 21 años y desde entonces reside en la ciudad y es la esposa de Mr. Enrique Yates. Ella también vino a buscar trabajo lo cual hizo por un tiempo pero luego se dedicó de lleno al hogar donde permanece cuando no está de viaje. A pesar que ya han sacado adelante a sus hijos y Mr. Enrique esta pensionado ella dice que no está dentro de sus planes regresar a vivir a San Andrés, allá van permanentemente a visitar a sus familiares y amigos y a descansar.



Enrique Yates y Rosa Pomare
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Thomas Mc Nish y Delva Bowie
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Thomas Mc, Nish y Delva Bowie integran el matrimonio Mc Nish Bowie con dos hijos, el lleva 32 años en la capital y ella 24, Thomas es un ingeniero Químico pero se ha dedicado a la investigación sobre aves y especies exóticas como las lagartijas azules de las islas y es un fiel exponente de la tradición oral. Conforman una de las familias que más sigilosamente han guardado muchas de las costumbres raizales especialmente lo espiritual, es un líder de la iglesia Bautista central quien con miss Maura Watson, mantienen la idea concebida por ellos y por Romel Williams de realizar un servicio en creole cada tercer domingo especialmente para los raizales de la capital. Miss Delva a su vez se dedica a la traducción del y al idioma inglés, dicta clases en este idioma y colabora con las actividades de la iglesia. Ellos a diferencia de Mr. Yates, si tienen planes de regresar a la isla cuando sus hijos culminen sus estudios universitarios y tomen una decisión sobre su vida.
.

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Cleveland Evans
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Cleveland Evans es Contador público, vive en Bogotá hace 26 años, es casado con una" continental" .Estudió en Bogotá y volvió un tiempo a San Andrés en comisión como secretario de Hacienda en la administración del Dr. Ralph Newball, actualmente trabaja con el gobierno Nacional y aun cuando viaja con frecuencia a la isla no tiene previsto volver a vivir por ahora a San Andrés. Cleveland al igual que Thomas, Delva y miss Maura son líderes espirituales en la iglesia Bautista central a la cual acuden todos los domingos como parte de su proyecto de vida. Además de su desempeño profesional en el gobierno Nacional, es también profesor universitario de manera que a pesar que ha formado parte de la Organización, sus ocupaciones le han impedido ser más activo en ella. Llegó a Bogotá por motivos de estudios y se estableció desde entonces en la ciudad.

Esther Diaz lleva 35 años en Bogotá, es administradora de empresas casada con un "continental", tiene un hijo y es pensionada. Esther se desempeñó por mucho tiempo en la administración pública específicamente en DAINCO y en el Congreso de la República. Como pensionada se dedica a su hogar. Visitaba mucho la isla cuando vivía su madre en ausencia de esta muy pocas veces ha vuelto y no tiene planes por ahora de regresar a radicarse. Afirma que llegó a Bogotá en busca de mejores oportunidades, una carrera profesional y un futuro mejor.

Esther María Díaz
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

[1]Término utilizado para referirse a las personas que no son de las islas.
[2]Departamento administrativo de Intendencias y Comisarias

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Henny Taylor
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

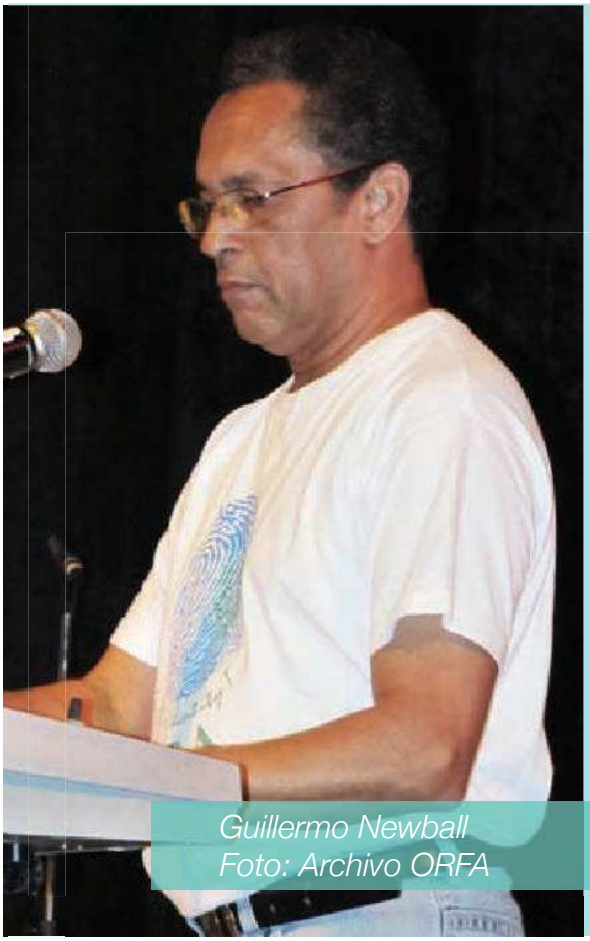
Henny Taylor: Lleva 15 años en Bogotá, ella salió de la isla primero para los Estados Unidos y dice que regresó y se radicó en Bogotá porque sus hijas querían volver a Colombia. Hennyes de las pocas isleñas que desde que llegó a Bogotá vive en el mismo lugar (Bosque Izquierdo), comparte el hogar con su hija y administra una tienda de artículos religiosos cerca de su apartamento. Dice que de lo más conserva de la tierra es el espíritu libertario y la alegría lo cual le ha inculcado a sus hijas.

Maura Watson: Miss Maura como la llamamos todos y todas, es licenciada en Idiomas, y vive desde hace 36 años en Bogotá, manifiesta que su motivación para establecerse en la ciudad fue principalmente la oportunidad de prepararse mejor y proyectarse profesionalmente. Trabajó en el ICFES, COLCULTURA,e INGEOMINAS. Iba con mucha frecuencia a las islas cuando sus padres vivían pero luego del fallecimiento de ellos duró 10 años sin regresar al archipiélago. Dice miss Maura que el hecho de ser "isleña, ser honesta y saber hablar inglés" logró que se le abrieron las puertas en la capital. Es una persona muy activa, forma parte de la junta directiva de la Organización, presidenta del Consejo Distrital de Cultura y representante de los raizales en el Consejo distrital de Arte, Cultura y Patrimonio, miembro del consejo de administración de su edificio y además es una activa líder de la iglesia Bautista Central. Miss Maura es de las personas que conserva casi intactas sus costumbres, valores y creencias raizales especialmente es rigurosa con el tiempo y los compromisos adquiridos.

Maura Watson
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Ana Mercedes Thyme: dice que se siente más cómoda cuando la identifican como isleña y no como raizal, vive en la capital hace 18 años. Se vino de San Andrés, con sus 4 hijos, y más tarde su esposo, a buscar una nueva proyección profesional para ellos y para sus hijos, "deseaba que mis hijos tuvieran una mejor proyección en el campo de la educación"; ella misma buscaba también cursar su carrera universitaria en Derecho la cual no solo logró sino también una especialización y una posición de dirección en el SENA, entidad en la que ha trabajado desde el año de 1.977, desde el cargo de secretaria en la Seccional de San Andrés hasta ocupar el puesto que hoy tiene en esa misma entidad. Afirma que regresa con alguna frecuencia a San Andrés, pero el tiempo tiene que ser compartido con el Chocó lugar de procedencia de su esposo. Ana es vicepresidenta de la Organización aun cuando ella misma se lamenta por no poder ser más activa por sus obligaciones laborales y familiares.



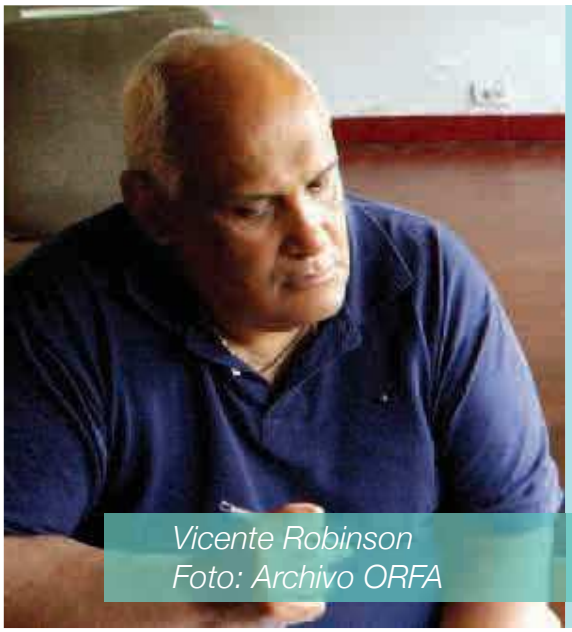
Guillermo Newball
Foto: Archivo ORFA

Vicente Robinson, afirma: "fui traído con un espejito" es decir no fue por su decisión sino por la de sus hermanos mayores Dilia y Samuel, pues "ellos consideraban que era mejor que Vicente se viniera antes de entrar a la Universidad para que su adaptación al ambiente universitario no fuese tandrástico". De tal manera que aprovechando que su mamá era maestra y existía la norma que los hijos de los docentes tenían acceso a los colegios y universidades públicas, Vicente se vino a Bogotá a cursar quinto y sexto de bachillerato en el Instituto de Aplicación Pedagógica de la Universidad Nacional. Hoy es un ingeniero Catastral de la Universidad Distrital con más de tres especializaciones y es de los que aún continúan estudiando aprovechando las oportunidades que brinda Bogotá para el estudio a cualquier época. Es miembro fundador de la Organización y un convencido de la reivindicación de los valores y de la cultura raizal y por eso trabaja de manera continua y persistentemente.

Guillermo Newball, es un músico raizal, radicado en Bogotá hace 30 años, llegó a la ciudad a trabajar como director musical en la programadora Do Re Creativa Televisión. El narra que desde muy niño venía a Bogotá a pasar temporadas de vacaciones donde su tía EthelAbrahams, una de las primeras raizales residenciadas en Bogotá y una referente para muchos raizales cuando llegaban a Bogotá, Guigui como lo hemos llamado siempre, llegó a Bogotá después de haber estado en Barranquilla donde estudió y trabajo en la música. Es descendiente de una familia de músicos y siempre se ha desempeñado en ese campo de manera que su llegada a Bogotá para buscar mejores horizontes en ese campo no era una sorpresa. Él fue parte del grupo musical del show de Jimmy Salcedo y de otras agrupaciones musicales, En estas lides conoció a Haldor Christopher su compañero de fórmula hoy en la música y en los negocios.

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Donna Pabón James lleva 36 años en Bogotá. Aquí nacieron sus dos hijos Giovanna y David. Vivió los primero años con su hermano Álvaro que hacía ya mucho tiempo se había radicado en la ciudad el quien a su vez había sido miembro fundador del Club Archipiélago Unido .Donna llegó a Bogotá buscando mejorar su nivel laboral. Trabajo en el Banco Popular y el Banco Ganadero y hoy es pensionada de este sector bancario Ella continua conservando muchas de sus tradiciones como el gusto por la gastronomía y la comida típica así como las prácticas religiosas. Es miembro de la Organización y antes había sido también miembro de la Fundación Casa de San Andrés y Providencia. Dice que se quedó en la ciudad por las oportunidades tanto laborales como académicas para sus hijos.



Vicente Robinson
Foto: Archivo ORFA

María Díaz Gordon es administradora de empresas de la EAN, llegó a la ciudad de Bogotá en Enero de 1982 a radicarse porque quiso continuar con sus estudios superiores y nuevas oportunidades laborales, meta que logró pero también consiguió formar un hogar con un bogotano que comparte además con sus dos hijas Paola y Daniela Cuando llegó a Bogotá primero vivió con su hermano Lorenzo conocido como Witheman). María también conserva el gusto por la gastronomía raizal lo cual practica con frecuencia. Ha sido una persona comprometida con la conservación de las costumbres del pueblo raizal por esta razón formó parte de la Fundación Casa de San Andrés, y Providencia y actualmente es miembro de la Organización.

Donna Pabón James y María Díaz Gordon
Archivo particular miembros de ORFA

Odunia Castro Steele madre de tres hijos Luis Calvo Castro, Catherine Calvo Castro y Michael Taylor, se radicó en la ciudad de Bogotá en el 2006 porque sus dos hijos mayores se encontraban en la ciudad y ya estaba pensionada, así que decidió dejar la isla y apoyar a sus hijos en este nuevo ambiente citadino. Odunia ya frecuentaba la ciudad en la época en la que cursó una licenciatura en educación básica pero fue en el 2006 cuando definitivamente se radicó en la ciudad. Con el tiempo arrendó una casa grande donde dio albergue a jóvenes raizales que venían a continuar sus estudios. Su

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

casa se ha convertido también en un sitio de encuentro de raizales por las referencias que de ella tienen y por la afluencia de jóvenes. Es miembro de la organización aun cuando hoy por razones de salud solo asiste esporádicamente a algunos eventos de la organización.

Billy Francis Bowie Está residenciado en Bogotá hace 14 años y afirma que la razón principal que trajo a vivir a la ciudad fue la de ampliar sus oportunidades en el campo musical.Manifiesta que por su trabajo no tiene un tiempo fijo para ir a la isla pero va cuando puede. Sin embargo siente mucha nostalgia y tristeza por la situación que vive la gente y por esta razón dice que no siente deseos de volver por ahora a vivir a la isla. Reciente el hecho que la gente no hable su lengua nativa. Dice que él personalmente habla español cuando le toca pero cotidianamente habla en creole. Siente tristeza al llegar a un hotel en San Andrés y ver que quienes están trabajando son

Elkin Llanos
Archivo particular miembros de ORFA

"Pañas" opina que está, decepcionado de las discusiones inútiles acerca de la política, y mientras tanto se han ido perdiendo las raíces de la cultura "suele escucharse más vallenato y champeta y han ha dejado de lado los ritmos propios del Caribe como el Zouk, Socca, el Reggae y Calipso."Prefiere que le digan nativo ó mejor "nativeislanderpeople"

Elkin Llanos prefiere que lo identifiquen con la palabra "isleño", sin embargo considera que al entender el significado político-social de ser raizal "uno empieza a apropiarse del término"

Reside en Bogotá hace cinco años, y la razón principal es también su proyección laboral y especialmente la música. Viaja a las islas con relativa frecuencia por lo menos una vez al año. Actualmente está dedicado a la música de manera independiente. Es miembro de la Organización desde hace tres años. Cuenta que antes de llegar a Bogotá estudió y vivió en Cali donde tenía un grupo de estudio en la Universidad del Valle. El formaba parte del grupo de jóvenes que dentro de un convenio con esa Universidad y la gobernación de San Andrés, viajaron a esa ciudad a adelantar sus estudios universitarios. A su llegada a Bogotá conoció la organi-

[3] Disk Jockie

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

zación en un evento cultural en la Media Torta, dice que le llamó la atención el tema y los propósitos de ORFA y por esta razón se vinculó a ella. Su gusto por la música lo ha llevado a organizar y formar parte de varios grupos musicales y a esto dedica la mayor parte de su tiempo.Aun cuando su formación profesional sea la de biólogo marino,solo la aplica cuando se desempeña como docente..

Catherine Calvo Castro esestudiantede Trabajo Social en la Universidad de la Salle Llegó a esta ciudad a radicarse hace 7 años en busca de nuevas oportunidades de estudio y una proyección de su vida profesional y laboral.. En el 2004 cuando se radicó en la ciudad, llegó a vivir en el barrio cedritos donde una amiga de su madre Samaira Escalona y luego se trasladó a pensión de estudiantes en Teusaquillo porque era más cerca de la Universidad y para poder ahorrar en el transporte. Actualmente vive en Chapinero por cercanía a la Universidad y otros sitios que visita con mucha frecuencia. Katty es una de las integrantes fundadoras del grupo de danzas de ORFA, un programa que se ha constituido en una de las estrategias de divulgación y de visibilización de la cultura.

Antony Smith "Pana Black Tiene 27 años y Vive en la ciudad desde hace 5. La razón principal para radicarse en Bogotá fue la de buscar opciones en el campo laboral especialmente en la música profesión que ejerce produciendo, tocando y desempeñándose como Dj en algunas discotecas de la ciudad. Regresa a su casa sólo en diciembre, pues por su trabajo, éste no le permite ir con mayor frecuencia. Antony Smith, o más conocido en el campo artístico como Pana Black, ha vivido desde su estadía en la capital en la misma localidad (Teusaquillo;)En el evento de Raizal Fussion –un programa que inició ORFA para promover nuevos talentos, Pana Black fue el ganador de esta primera versión. Prefiere mantenerse alejado o a distancia prudente de algunas personas porque a pesar de existir una aparente unión siempre hay personas que se sobrepasan y terminan en chismes y" comentarios poco gratos." Pero es enfático cuando dice que a pesar de este inconveniente, vive y tiene tratos como muchos paisanos. Le gusta mantener trenzas o cangas porque según él es una forma de conservar su cultura.

Antony Smith "Pana Black"
Foto: Archivo ORFA

Philip Livingston
Foto: Archivo IDPAC

> La historia contada por sus protagonistas: Quienes son?

Philip Livingston no tiene especial preferencia por el término raizal o isleño, pues considera que cualquiera de estos se refiere a los nacidos en el archipiélago. Tiene 22 años y es soltero. Su motivación para trasladarse a la ciudad es el estudio y una oportunidad de empleo que le permitiera sostenerse e independizarse. Ha regresado a la isla con frecuencia sin embargo hace 2 años no va por cuestiones del trabajo. Philip es un actor innato pero aún no se decide a explorar esta alternativa de vida, por ahora continua con su carrera de ingeniería mecánica que comparte con el trabajo como administrador de un parqueadero. Es miembro de la organización y es uno de los miembros más destacados del grupo de danzas; es un joven que conserva muchas de las manifestaciones culturales propias del raizal y sobretodo un espíritu jovial y respetuoso de los mayores y de los pocos entrevistados que tiene en sus planes inmediatos regresar a la isla a crear empresa.

Shelly Neriza Vargas McLean es quizás la entrevistada de residencia más reciente en la ciudad. Está aquí desde julio del presente año de 2011 y como todos los demás casos, vino con el objeto de continuar sus estudios superiores. Estudia culinaria y vive en una residencia de isleños en la localidad de Font ibón. Ella ya había estado en Bogotá en calidad de visitante pero hasta ahora se encuentra en pleno proceso de adaptación a la nueva ciudad.

Libardo Pomare Martínez más conocido como "Pechiche", es músico de la Universidad Nacional y Tecnólogo de alimentos de la Fundación Universitaria Área Andina, Ganó una beca para jugar basketball en Neiva y a su vez estudiar en el colegio Salesiano, allí terminó su bachillerato y de regreso a San Andrés pasó por Bogotá porque quería conocer las montañas el clima frío y las grades edificaciones.

Dilia Robinson Davis
Foto: Archivo ORFA

Se contactó con una colonia isleña radicada en Bogotá (Orvil Duffis, Fitardo Henry y Garry Escalona) quienes le aconsejaron que se quedara en Bogotá, pues ellos le ayudarían a buscar un trabajo y su vez tendría la oportunidad de estudiar en la universidad y regresar a la isla con un nivel académico más alto y preparado para trabajar por el bienestar de la isla. Estos amigos le ofrecieron compartir la habitación con ellos.

Recuerda Pechiche" que era una habitación de aproximadamente 4mts x 4mts en la calle 45 con carrera 15ª. En ese momento contaba con 23 años. Así comenzó su historia en Bogotá en 1.978.Hoy tiene una familia compuesta por su esposa una boyacense y sus dos hijos, está pensionado y ahora se dedica a componer música y a entrenar niños y jóvenes en el basket ball.

Dilia Robinson Davis: Ha vivido en Bogotá por etapas. Primero como estudiante, de Sociología. Cuando terminó sus estudios, como toda isleña de esa época, (1.972), regresó a la isla a trabajar con la ilusión de proyectarse como profesional y servirle a su gente como su gran compromiso social. La segunda fase fue cuando se casó y se estableció en Bogotá junto con su esposo y donde nació su hijo mayor. En 1.981 fue

nombrada intendente del Archipiélago y regresó a la isla donde nació su segundo hijo. Al finalizar su periodo como intendente regresó a Bogotá y junto con otros amigos, Gonzalo García, Serato Mc,Lean, Carmen Hinestroza, Donna Pabón, Thomas Mc, Nish, Alvaro Pabón, María Eugenia Pusey, sus hermanas Zoyla, Ayda , Luz Marina, su hermano Vicente y Eduardo Saavedra su esposo, entre otros, fundaron la Casa de San Andrés, Ptrovidencia y Santa Catalina, un sueño que había tenido desde sus tiempos de estudiante. Nuevamente regresó a San Andrés a trabajar en el SENA y en 1.998 volvió para quedarse, dice que "por ahora". Su perfil profesional humanista, la ha mantenido involucrada en las causas de reivindicación del pueblo raizal. Por esta razón, en el año 2004 emprendió nuevamente la cruzada de integrar a los raizales en Bogotá a través de lo que es hoy ORFA.

Abriendo el Camino: Lo más difícil

Luego..... Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural
Lo que nos ha ofrecido y lo que más nos gusta de Bogotá

> Abriendo el Camino: Lo más difícil

El primer paso en este proceso consistió en preguntarles a los protagonistas como fue su adaptación en Bogotá, teniendo en cuenta que son personas que venían con una cosmovisión diferente a la vida que hallaron en la ciudad. En todas estas personas, tan diferentes, en edad, tiempo de residencia, ocupación, vocación, además de ser raizales, o "isleños, como prefieren algunos, encontramos que la motivación para radicarse en Bogotá fue inicialmente, la búsqueda de oportunidades para estudiar y/o emplearse. En este contexto los entrevistados narraron sus primeras experiencias... lo que más les impactó a su llegada a Bogotá fueron las distancias y la dificultad para orientarse, pues bien es sabido que en San Andrés y Providencia mucha gente estaba acostumbrada a caminar para trasladarse o a utilizar una motocicleta dado que en el territorio insular todo está cerca en comparación con lo que se encontraron en la capital.

Ana Thyme cuenta que para ella fue traumático el uso del transporte y el manejo de las distancias. Al poco tiempo de su llegada a la ciudad, le surgió una alergia en la cara y le tocó acudir a dermatólogos, sin conseguir resultados positivos, de manera que aconsejada por alguien consultó a un psicólogo quien le dictaminó que tal afectación era por el stress causado por la nueva situación que se le presentaba con el transporte, ya que ella estaba acostumbrada a utilizar una motocicleta en la isla y a recorrer distancias cortas.

Varios de ellos tienen anécdotas de las veces que tomaron el bus contrario, o como Kathy Calvo quien al subirse al bus saludó a todos como se acostumbra en San Andrés , y nadie le contestó, además, como antes había estado en la costa donde las personas dicen parada para significar que el conductor debe parar, cuando llegó el momento de bajarse ella dijo: parada, y desde luego, todos la miraron raro y una prima con la que viajaba se rió de ella un buen rato. Vicente, al principio caminaba por más de veinte minutos de la residencia donde vivía hasta el colegio porque no sabía qué bus le podía servir. A Dilia en cambio le ocasionaba mareo de manera que evitaba subirse a un bus y prefería caminar hacia la universidad.

Henny Taylor manifiesta que como ella había vivido en los Estados Unidos, el cambio fue muy duro, "un golpe bárbaro, por la desorganización en todo, el tráfico, los buses viejos me enfurecía porque no veía los letreros en ellos….duré cinco años para adaptarme a la vida bogotana" puntualizó.

A Cleveland también le costó adaptarse a las largas distancias. Durante las entrevistas la mayoría se refirió al problema del transporte, las distancias y al manejo de la ciudad para encontrar direcciones como sus mayores dificultades al llegar a la ciudad. Esto

Traje típico para baile Calypso - Foto: Fernanda Pineda

> Abriendo el Camino: Lo más difícil

aún sigue siendo una constante entre los jóvenes recién llegados; por tal razón encontramos una gran concentración de ellos residenciados en Teusaquillo y Chapinero, al ser estas las localidades donde están ubicados la mayor parte de los centros educativos. Buscan la cercanía a la universidad para evitar el transporte en bus y al mismo tiempo porque podrían ahorrarse el valor del mismo. La narración de María Díaz, quizás ilustra aún mejor la experiencia de los que no conocen ni tienen la dimensión de lo que pasa en materia de transporte en una ciudad como Bogotá, donde todo el mundo va ocupado en lo suyo sin preocuparse por lo que le sucede al vecino.

María cuenta su historia: "Recuerdo mucho que cuando llegue a Bogotá, había escuchado hablar de Guatavita y quería conocer ese mítico pueblo de manera que junto con un amigo de Providencia nos fuimos de paseo a Guatavita. Tomamos el bus para dirigirnos al, pueblo. Mi amigo estaba convencido que yo sabía para donde íbamos y yo también pensé él tenía la información y ambos nos imaginamos que era un solo camino que cualquier bus nos servía, de manera que emprendimos el viaje. Durante el trayecto nos dimos cuenta que ninguno de los dos sabíamos realmente para dónde íbamos de manera que le preguntamos a un señor en el bus y él pensó que nosotros nos dirigíamos a la laguna de Guatavita así que nos indicó el momento de bajarnos del bus y el camino pero para llegar a la laguna. Nos bajamos y caminamos por mucho tiempo y nada que aparecía el pueblo. En eso nos encontramos con unos turistas gringos que venían de regreso así que les preguntamos que si nos faltaba mucho para llegar al pueblo. Los gringos al ver nuestro atuendo –yo iba con unos zapatos de tacón alto que me habían prestado y con pinta dominguera- nos dijeron que se notaba que no éramos de Bogotá –pero eso por la forma como vestíamos- y además que nos habíamos bajado 20 minutos antes de tiempo .Así supimos que ese camino conducía a la laguna. Imagínense como llegamos, primero como había llovido, los zapatos prestados se les había partido los tacones y estaban llenos de barro y el cansancio por caminar subiendo y bajando la montaña para llegar a la laguna y entre el barro. Ese día aprendimos que a Guatavita no se podía ir con tacones ni con vestido de domingo en San Andrés sino con pinta deportiva y con las indicaciones exactas para conocer ahora sí los dos lugares."

A Shelly, la entrevistada más reciente le pasó hace poco un episodio propio de una persona que no conoce cosas que en Bogotá son muy comunes. Cuando por primera vez tomó un Transmilenio, como vio que la señora de adelante solo acercó la tarjeta y no la dejó ella pretendió hacer lo mismo, con la diferencia que la señora de adelante tenía más de un viaje y ella solo uno. Repitió la operación más de una vez y el registrador no le permitía pasar hasta que se le acercó una guía de la estación y le explicó lo que pasaba.

Así cada uno tiene una anécdota sobre el transporte en Bogotá, cada cual en el momento y en diferentes circunstancias pero el denominador común es el choque cultural en cuanto al manejo de distancias, tiempo y medios de transporte.

Antony Smith afirma que una de las cosas que más le dificultó la adaptación en Bogotá fue vivir en una pensión porque la comida era "muy poquita". A Philip, le preocupó mucho al principio el hecho que la gente lo miraba con indiferencia o "como un negro más", pero cuando supieron que era de San Andrés ya "la cosa cambió y el trato también, ahora está contento.

El trato de las personas es otro de los factores que inciden en la adaptación de los raizales, "allá estamos acostumbrados a saludar a las personas así no seamos amigos cercanos muchas veces sin palabras, con un solo gesto o movimiento de cabeza la persona entiende que lo están saludando, pero aquí nadie lo mira a uno, es más puedo vivir años en un lugar sin conocer a mi vecino y eso aquí es normal." Estos comportamientos en la ciudad hacen que uno se sienta solo y más lejos aún,…..,se lamentaron muchos de los sujetos de este trabajo.

[1] *Se acostumbra saludar en general sin dirigirse a ninguno en particular.*

> Abriendo el Camino: Lo más difícil

Desfile en Bogotá de Bailes Tradicionales Raizales
Foto: Archivo ORFA

En lo que absolutamente todos coincidieron fue en la comida, para todos y todas éste fue un proceso bastante difícil de superar, pues para algunos la cantidad era limitada y el tipo de alimentación capitalino era muy diferente al que estaban acostumbrados; para muchos, la comida era desabrida, con combinaciones atípicas en las islas ó, de ingredientes desconocidos. Tomar sopa todos días por ejemplo, y la multiplicidad de las mismas; en fin, con la galimentación se sufrió mucho pero también en torno a esa necesidad insatisfecha, surgieron grupos de amigos que se unen en ciertos días para preparar algo de su propia gastronomía. Billy Francis comenta que para él no hubo mucho problema en cuanto a la adaptación a la ciudad en muchos aspectos, pero donde si encontró dificultades fue en acostumbrarse a la comida bogotana; por eso ahora está feliz porque vive con su hermana y ella le prepara lo que a él le gusta.

María Díaz nos narró que como no se conseguía el pigtail aquí para hacer el rondown, con 15 días de anticipación compraban el espinazo, lo colocaban en agua con bastante sal y lo guardaban en la nevera. Luego para conseguir el color le echaban un chorizo. Así innovaban y producían su propio pigtail. Muchos de ellos que en San Andrés y Providencia no se preocupaban por aprender a cocinar porque tenían allá a la mamá que les preparaba la comida, la nostalgia y las ganas de comer algo que supiera a su tierra los llevó a llamar a su casa en las islas pidiendo las indicaciones para hacer por lo menos algo parecido a sus alimentos autóctonos; por esta razón una de las estrategias de ORFA para motivar la pertenencia al grupo es la oferta de talleres de gastronomía.

Pasar la navidad por fuera de las islas fue también una de las remembranzas más mencionadas en el trabajo. Cleveland Evans cuenta que para él fue algo que le marco para toda la vida, Al referirse a esta experiencia, dice que fue bastante dura pues en San Andrés y Providencia es una época muy especial y la gente se preocupa mucho por la celebración con regalos y sobre todo mucha comida para compartir entre vecinos, familiares, amigos y aún desconocidos. Por ello, el hecho de tener que pasar la navidad y el año nuevo solo, lo llenaba de tristeza, pero también cuenta que fue una oportunidad que lo llevó a conocer a personas que luego lo ayudaron a entrar a la Universidad porque cuando él llego a Bogotá las inscripciones se habían cerrado y fue en esa navidad cuando conoció a la persona que le colaboró en su entrada a la universidad.

A este respecto Miss Maura también tiene un recuerdo pero no con el final feliz de Cleveland, ella manifiesta: “Recuerdo como si fuera hoy, para un 25 de diciembre lloré como una Magdalena, y pasé hambre ese día. En esa época usted no encontraba ni un restaurante abierto ni mucho menos una panadería. La familia con quien vivía se fueron de parranda desde el 24 y regresaron el 25 a las 6 de la tarde y yo con hambre, no era por falta de plata, pero no había ningún sitio abierto para comprar algo”.ttDilia también comenta algo similar: Antes de establecerse en Bogotá, le tocó

> Abriendo el Camino: Lo más difícil

venir a hacer un curso de vacaciones cuando trabajaba como docente, de manera que tuvo que pasar la navidad en una residencia para oficinistas y universitarias. Ella recuerda que "Fue muy triste, primero porque la mayoría de las residentes viajaron a sus casas y las pocas que quedaron tenían algún amigo o familiar donde podían ir a pasar la Nochebuena; solo quedamos como tres en la residencia y creo que es la primera y única vez en mi vida que la navidad me encontró acostada sin poder dormir porque pensaba en lo que estarían haciendo en mi casa especialmente en la comida que habría mientras que yo había cenado desde muy temprano. Como no había nada que hacer tocaba acostarse porque ni televisor tenía en la habitación…también lloré como Miss Maura por eso he procurado nunca más estar sola en navidad y cuando sé de alguien que va a pasar la navidad sola y está a mi alcance evitarlo lo convido a mi casa así sea a compartir un plato de comida".

Pie Miss MAura Watson en los primeros años de su llegada a Bogotá
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Pero quizás el recuerdo de la navidad más triste fue la anécdota contada por Libardo Pomare: como se mencionó antes, él compartía habitación con otros estudiantes isleños los cuales, como es tradición apenas se acerca la época de navidad emigran para pasar las fiestas en las islas, pero el caso de él fue diferente porque como había conseguido empleo no podía viajar, y vio como sus amigos y compañeros se fueron yendo poco a poco hasta quedarse solo. Cuenta que esa noche de navidad fue la más triste de toda su vida, pues solo contaba con una lata de sardinas y otra de salchichas. No tenía dinero para comprar otra cosa de manera que las latas de sardinas y de salchichas se convirtieron en su cena de navidad, por tal razón, al año siguiente se hizo el propósito de ahorrar para ir a San Andrés a pasar la navidad para no volver a sentir jamás lo que sintió aquella noche.

Una anécdota de Dona Pabón también recrea de una parte, el choque cultural en cuanto a las costumbres en la alimentación y por otra parte en, lo lingüístico. Nos narra que durante su estadía en una casa en el barrio la Soledad, en un almuerzo le sirvieron sopa de menudencia. Le impresionó tanto ver una pata de gallina en el plato que exclamó señora, yo no como el píe de gallina porque mi mamá no me enseñó a comer eso… Donna comenta que la señora siempre recuerda el episodio y la molesta con la expresión "pié de gallina"…

Otra parte de la historia de la vida de Libardo Pomare en Bogotá da cuenta del choque cultural que tuvo que enfrentar en sus primeros años en la ciudad y especialmente viajando por los pueblos de Cundinamarca. Lo que hoy puede ser gracioso seguramente no lo fue tanto para él en ese momento; su historia es la siguiente: "En uno de mis viajes a Zipaquirá como inspector de alimentos, un grupo de personas del pueblo me invitaron a comer carne y tomar "un jugo de maíz que tenía muchas vitaminas". Yo nunca había tomado ese jugo y menos en la forma como lo me lo dieron, que

> Abriendo el Camino: Lo más difícil

fue en una totuma… una de las personas insistía en que siguiera tomando más jugo de maíz, llamado chicha, porque me iba hacer bien para todo. Yo después de hacer la inspección y de tomarme varios vasos del "jugo de maíz" me fui a un partido de basquetbol que tenía programado. Durante el partido me sentía desubicado, no sabía qué era lo que me pasaba, estaba muy mareado y pensé que había sido la comida, de repente me pasaron el balón y no pude cerrar las manos a tiempo, el balón me pegó en toda la cara y caí al piso. Me recogieron en una camilla y me preguntaron que había comido o si sufría de algo; yo les dije que había comido carne y que había tomado varios vasos de jugo de maíz o chicha, en ese momento todos se rieron y me dijeron que yo lo que estaba era borracho porque el juguito de maíz era una bebida alcohólica. Me tomaron por inocente y se rieron por cuenta mía por no saber lo que era la chicha…"

El frio de Bogotá también integra parte del relato de los raizales entrevistados para esta parte de su historia en Bogotá. Vicente afirma que él nunca se imaginó como era sentir frio porque no lo había experimentado antes, así es que cuando llegó le tocó abrigarse mucho porque además, el frio de aquella época era muy diferente al que se siente ahora. Al frio como dificultad de adaptarse también se refirieron, Delva, Cleveland, Dilia, Oduña, Shelly, Rosa y Donna pero con el tiempo se fueron amoldando y acostumbrando.

El racismo se constituye también en otro de los aspectos más difíciles para la adaptación y a pesar que casi ninguno de los entrevistados lo abordaron para Libardo (Pechiche) fue uno de los factores que más le costó en su proceso de adaptación. Cuenta que por asuntos de trabajo debía desplazarse a varios pueblos de Cundinamarca donde en esa época no era tan común ver a una persona negra, por eso fue objeto de discriminación y de burlas. Recuerda que una vez fue a un pueblito de llamado Manta, en eso se le acercó un viejito y le preguntó si él "hacía trabajitos" al principio no comprendió el motivo de la pregunta pero luego entendió que pensaron que él era un brujo por el color de su piel, la barba y el gorro que siempre ha utilizado.

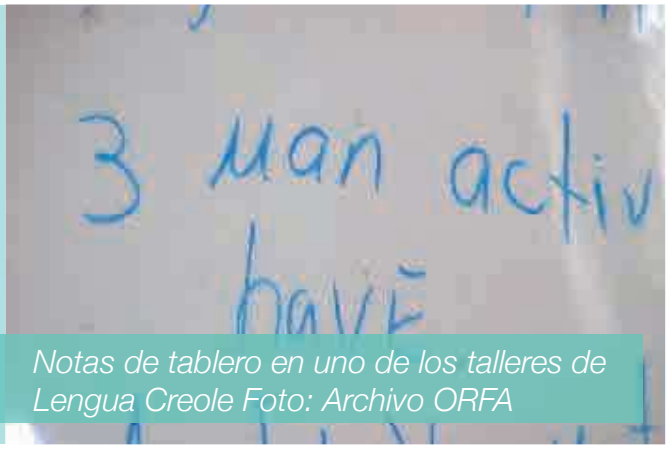
Otras dificultades que tuvieron que sortear nuestros protagonistas y seguramente la mayoría de raizales es el trato con la gente. Fue bastante difícil el manejo de los pronombres Tú y el Usted, pues en inglés y en creole solo existe el YOU y no en español donde Tú corresponde al trato entre iguales y de confianza, y Usted es utilizado para el trato con los mayores, superiores o con la persona con quien no se tiene confianza alguna. Con esta confusión muchos fueron los momentos desagradables o las llamadas de atención de algunos de los raizales en los primeros años. A Libardo Pomare por ejemplo le llamaron la atención porque él se dirigió a su superior como Tú y no Usted.

Libardo Pomare y su familia en Bogotá
Foto: Archivo particular miembros de ORFA

Muy diferente es la situación en el archipiélago y en la comunidad especialmente la raizal. Para dirigirse a una persona con respeto se utilizan la palabra Miss, Mr. Mrs. para significar respeto y autoridad. Con el tiempo esta costumbre se fue

aprendiendo, y con seguridad el amigo Pechiche (Libardo Pomare) no volverá a tener el percance que tuvo en los primeros años.

Finalmente, para cerrar este capítulo es importante consignar una evidencia recogida en este trabajo, porque debe generar una reflexión en torno a algo muy importante como lo es la educación. Es una situación paradójica si se tiene en cuenta que entre los jóvenes entrevistados, varios manifestaron que una de las principales dificultades por sortear fue precisamente el nivel educativo. Para ellos las metodologías, sistemas y sobre todo contenidos recibidos en el Archipiélago son débiles frente al sistema escolar de Bogotá, y esto hace que muchos se desmotiven, cambien varias veces de carrera, de centros educativos o deserten de la universidad. Los entrevistados manifestaron esta preocupación y se lamentaron sobre todo de la falta de preparación en ciertos temas especialmente en matemáticas, lenguaje y ciencias. Esto contrasta con los raizales mayores que al contrario, a pesar de algunas limitaciones con la lengua por pronunciación –ni ortografía ni reglas gramaticales-, ellos normalmente eran muy buenos estudiantes y sacaban ventajas precisamente en las áreas de matemáticas y de idiomas frente a sus compañeros. En una reflexión en torno a esta situación, los mismos jóvenes aseguran que los que llegaban antes, no tenían tantas distracciones como ahora pues venían a lo que venían es decir a estudiar, mientras que ahora el joven viene no solo a estudiar sino a "pasarlo bueno". No se pretende que los jóvenes no se distraigan y no tengan sus fiestas pero este no debe ser el principal motivo de su presencia en la ciudad.



Notas de tablero en uno de los talleres de Lengua Creole Foto: Archivo ORFA

Los raizales que llegaron en la década de los sesenta y quizás hasta los ochenta, cuentan que ellos "rumbeaban" pero a la justa medida de manera que no había peligro que antepusieran la rumba al estudio. A este respecto comenta Vicente: "Mi hermana Zoyla sólo nos dejaba hacer reuniones sociales en el apartamento los viernes en las noches y los sábados en horas de la mañana tipo 9:00am-10:00am nos íbamos a jugar basquetbol a un parque localizado entre la carrera 28 con calle 63, junto con Terence Howard, Julio y Juan Carlos Gallardo para quemar el alcohol consumido en la noche anterior. Estas reuniones eran patrocinadas por El Bothy como le decíamos a Hernán Aragón quien en esa época trabajaba en Aerocondor por lo tanto nos mandaba, pigtail, bread fruit, pescado y éramos los únicos estudiantes que tomábamos whisky porque El Bothy nos lo mandaba además porque en la ciudad era prohíbo la venta de licor a menos de edad".

Thomas Mc Nish, Esther Díaz y María Díaz también se refieren a esos días de parranda y rumba como actividad marginal y de necesaria distracción pero siempre teniendo en cuenta que la razón de ser de su presencia en Bogotá era el estudio como estrategia para su realización como persona y una forma de retribuir el sacrificio de sus padres por hacer de ellos hombres y mujeres de bien.

Como reflexión final sobre este tema es importante sobretodo rescatar en los jóvenes aquellos valores principios y especialmente la consciencia de lo que significa la educación para su proyección en el futuro.

Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural

Luego..... Lo que nos ha ofrecido y lo que más nos gusta de Bogotá
Lo que le aportamos a la ciudad

> Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural

En el contexto de los procesos migratorios y la formación de las diásporas en los nuevos lugares de asentamiento, generalmente pueden producirse dos o más situaciones de cambio en el comportamiento de las comunidades que migran, el primer escenario es aquel en el que estas son absorbidas completamente por las comunidades mayoritarias, el segundo, cuando los migrantes dominan a los grupos que encuentran en el territorio y un tercer escenario cuando las comunidades inmigrantes se establecen y de alguna manera conservan partes fundamentales de su cultura y sus costumbres, en este caso ejercen una especie de resistencia pacífica en medio de la sociedad mayoritaria a donde llegan.

En el caso específico de la comunidad raizal que en diferentes épocas han realizado procesos migratorios hacia Bogotá, parece configurarse el tercer escenario, es decir de manera silenciosa casi desapercibida se han establecido en la ciudad y como parte de su cotidianidad tratan de mantener vivas algunas de las prácticas y costumbres que la han caracterizado y particularizado, frente al resto de la sociedad y de los demás grupos étnicos. Es importante señalar sin embargo, que existen algunas manifestaciones que son más arraigadas, son las que se mantienen con más sigilo y que se transmiten a las nuevas generaciones que van naciendo y creciendo en el nuevo hábitat de la familia.

En el recorrido por las familias en este proceso de construcción de memoria, se pudo establecer que la mayoría de ellas, aunque se hayan adaptado a la vida citadina conservan algunas de las costumbres de la etnia, por esta razón resulta interesante y por demás necesaria conocer también este proceso con una mirada desde la otra orilla, es decir, aspectos de la cultura que aún se conservan como parte fundamental de su vida cotidiana en la ciudad.

En este contexto a la pregunta sobre las prácticas o componentes de la cultura que se han conservado, la respuesta de nuestros entrevistados, coincidieron principalmente en los siguientes aspectos: En primer término los valores, espirituales, y morales enseñados y transmitidos por sus padres, familiares y mayores. Esta respuesta fue común especialmente en los mayores como Enrique Yates, Thomas Mc Nish, Maura Watson, Dilia Robinson, Vicente Robinson, Donna Pabón, María Díaz, Cleveland Evans, Guillermo Newball, Ana Thyme, Esther Díaz, Henny Taylor y entre los más jóvenes, Elkin Llanos y Philip Livingston.

Traje típico masculino para bailes ceremoniales isleños Foto: Fernanda Pineda

En cuanto a las prácticas espirituales, es importante destacar a raizales que ejercen un verdadero liderazgo en la iglesia bautista Central que es también, un punto de encuentro natural de los raizales.

En este orden es importante mencionar el rol que han desempeñado desde hace muchos años, Mr. Jiménez Hooker, Thomas Mc. Nish, Enrique Yates, Maura Watson, Delva Bowie, Cleveland Evans y en su momento Romel Williams y Claudina May durante su estadía en la ciudad, Estas personas han servido de enlace con otros raizales de esta misma denominación religiosa que llegan a Bogotá y hoy no solo se congregan en el culto regular de los domingos, han logrado abrir un espacio en la iglesia para celebrar una ceremonia en creole cada tercer domingo de mes. Este ejercicio poco a poco se ha ido posicionando y cada vez son más los raizales que acuden a esta cita los terceros domingos de mes constituyéndose de esta manera en una estrategia de visibilización, de conservación y de promoción de los valores espirituales habituales en la isla y al mismo tiempo un referente para mantenerse en contacto en la ciudad, como se evidencia el hecho que a este espacio no solo acuden los raizales bautistas sino también de otras religiones. En este mismo contexto, y como una forma de afianzar esos valores espirituales, en la programación de la Semana

Coro Religioso de ORFA
Foto. Carlos Andrés López Franco

Raizal ha quedado institucionalizada la celebración de una ceremonia religiosa especial cada año en el marco de las actividades que se desarrollan, así como también para la conmemoración del día de la emancipación de los esclavizados en las islas el primero (01) de Agosto adoptado como el día del Raizal.

Un estudio realizado por ORFA en el 2011 sobre las prácticas culturales de los raizales en Bogotá, un lugar especial ocupó, la valoración y añoranza por la honestidad, honorabilidad, respeto por los mayores, la rectitud, el sentido y valor de la palabra la educación de los hijos en valores y las sanas costumbres. Así mismo en los espacios de reflexión durante el trabajo hubo momentos dedicados al análisis en torno a algunas cosas que no fueron las mejores y aun cuando la mayoría conceptuó que todas esas costumbres deberían conservarse. Se refirieron principalmente a los castigos como de las cosas que deberían modificarse pues,

estos eran severos lo cual muchas veces conducía a que los menores sintieran miedo más que respeto por sus padres. Estas entrevistas culminaron siempre con una invitación a continuar el proceso de conservación de las sanas costumbres, es decir, las prácticas culturales conservadas no solo deben quedar en el seno de la familia, es también deber nuestro su divulgación y su posicionamiento especialmente entre la población joven y los niños y niñas que son los encargados de su permanencia en el tiempo.

La música es otro referente que se conserva y se promueve entre los raizales, Aun cuando últimamente los grupos de jóvenes se están inclinando por la música urbana, hay también otros que tratan de mantener y propagar la música tradicional y los aires del Caribe. En este sentido se pueden mencionar grupos musicales de Kyo. Integrado y fundado por Billy Francis, el grupo de Caribean Soul de Carlos Jones, LJD and the gang, liderado por Elkin Llanos, Kubango o Island Coconut dirigido por Salomón Wilson, Hetty and Zambo, y el grupo musical del gran vocalista Haldor Christopher quien a pesar de haber realizado una vida musical en torno a la balada, hoy está volviendo a sus raíces y está haciendo trabajos con música del Caribe.

Grupo Musical Raizal Red Crab
Foto: Archivo ORFA

El mismo estudio antes referenciado, mostró también que la gastronomía es quizás el patrimonio cultural más conservado y de mayor importancia para los raizales. Además de ser muy variada tiene características únicas que hacen que el raizal donde quiera que esté trate de tener acceso a algunos de sus platos bien sea preparándolo o comprándolo.

Puede decirse además que es el símbolo que más congrega a la comunidad y en este sentido esta es una de las tradiciones más marcadas en los raizales tanto en la ciudad como en las islas. En torno a la gastronomía raizal hay también costumbres que se mantienen como es el sentarse a la mesa con la familia, el conservar un puesto en la mesa para cada uno de los integrantes de la familia empezando por el padre en la cabecera presidiendo el momento familiar y aún cuando muchos estando ya en la ciudad no tienen las oportunidad de realizar estas prácticas, cuando regresan a su hogar vuelven a retomar esta costumbre.

El rondown uno de los platos más apetecidos por propios y extraños a pesar de que no siempre tuvo esta posición porque, según investigadores del tema, este plato tiene un origen humilde y es producto de la iniciativa y el espíritu de supervivencia de la comunidad. Nació según se afirma, en una época de gran escasez cuando sus ingredientes originales era lo único que había o que se encontraba con facilidad, por ello, antiguamente entre la comunidad raizal nunca se consumía este plato en un día domingo sino en día de semana. Con el tiempo, fue ganando espacio como lo más fácil de preparar en una reunión de amigos, y es hoy el plato que más identifica a nuestra gastronomía.

Otro de los alimentos más consumidos y apetecidos por los raizales es la sopa de cangrejo, una especie que difícilmente se consigue en otra parte del país o del área. La sopa de cangrejo lleva ingredientes similares al del rondown pero adquiere un color, textura y sabor diferente por su principal ingrediente que es el cangrejo. El pescado en todas sus formas, frito, guisado en escabeche, desmenuzado, en albóndigas, son platos del diario por excelencia y como en el caso del rondown, antiguamente no se consumían el domingo pues este día que era el día especial de la familia se prefería pernil de cerdo asado, o guisado y también el pollo preparado en mucha salsa y con un sabor característico isleño.

Plato de Rondown
Foto: Archivo ORFA

Las tortas y dulces que ofrecen una variada gama como los pie, las tortas de maíz, de batata, bread fruit, banano o las tartas de plátano (plantintart) complementan el menú raizal.

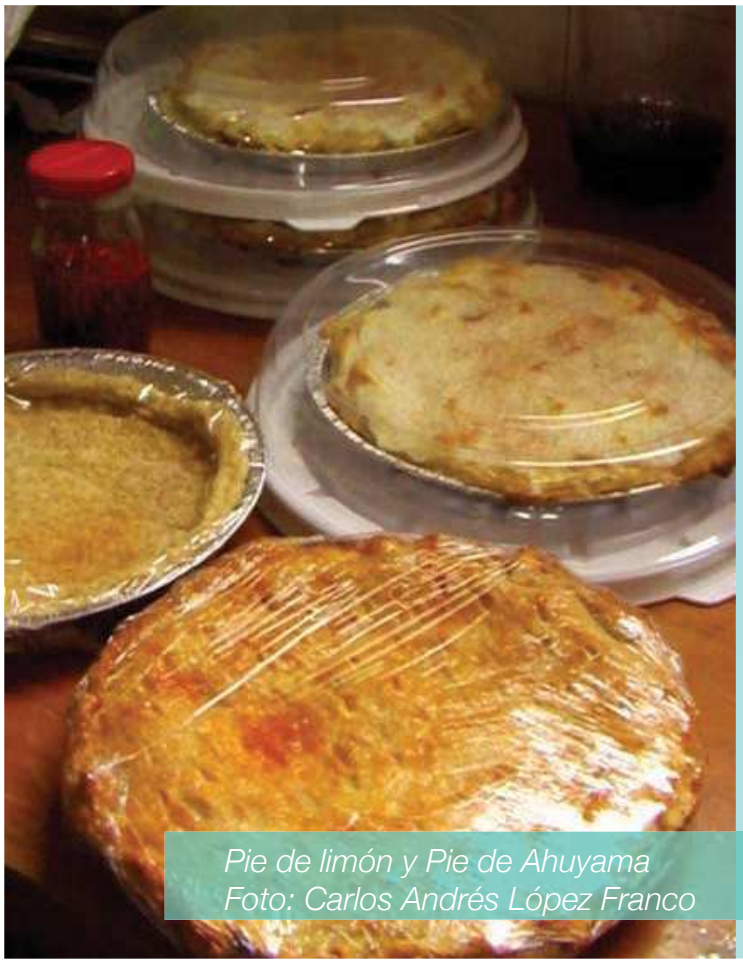
De toda esta variedad de platos y alimentos los entrevistados manifestaron que existen platos que se preparan para determinadas ocasiones como navidad año nuevo cumpleaños, y en las familias más tradicionales aún se conserva la costumbre de preparar pollo guisado, arroz con fríjol y ensalada de papas para los domingos.

Finalmente, a la pregunta sobre las variaciones en la preparación de algunos platos típicos, el 52% manifestó que sí estaría de acuerdo y el 48% que no. Como se observa no existe en este resultado una tendencia marcada aún cuando hay una ligera inclinación hacia el sí. Lo importante, como afirmaron muchos es mantener la esencia y el sentido del plato. En conclusión siendo este patrimonio uno de los más conservados y de mayor apego tanto entre jóvenes como mayores, quizás sea también el medio para impulsar otros temas y otros abordajes para afianzar y fortalecer la identidad.

En esta ocasión en la entrevista realizada a las 21 personas, se repite la tendencia en el sentido que el 100% de ellos manifestaron que de las expresiones culturales que más conservan es la gastronomía. Ana Thyme, María Díaz y Donna Pabón especialmente se refieren a la tradición de preparar, postres como pies, tortas, plantintart (tarta de

plátano), torta de maíz dulce, tortas de ahuyama así como los flitars (frituras) con las que se reemplaza el pan, entre otras, Además de los platos básicos de la gastronomía raizal, los jóvenes son muy dados a la preparación de rondown, y el pescado. Mr. Enrique y Miss Rosita, afirman que sus preparaciones cotidianas son comida casera isleña, Es importante anotar que las familias conformadas por raizales y continentales como el caso de Ana Thyme, Maura Watson, Guillermo Newball, Libardo Pomare, María Díaz, entre otros han logrado que sus esposos y esposas compartan el gusto por la gastronomía raizal y algunos cónyuges hasta han aprendido a preparar dichos platos.

Billy Francis hace mucho énfasis en la lengua y asegura que solo habla en español cuando le toca pero todo el resto del tiempo se comunica en creole, los mayores, como Enrique, Rosa, Maura, Thomas, Delva, María Cleve land,y Libardo en casa - este último por ejemplo su esposa es de Boyacá pero tanto ella como sus dos hijos y él hablan cotidianamente el creole - todos, coinciden que conservan la lengua como un valioso patrimonio. En el análisis de las respuestas encontradas en la investigación anterior respecto al tema de la lengua materna se encontró que, la mayoría del total de 133 raizales encuestados, un 77% manifestó que usa con frecuencia el creole, un 65% lo lee, y 53% lo escribe. No obstante, solo un 32% afirma que lo usa durante el día, el 27% dice que piensa en creole mientras que el 56% respondió que lo hacía en español y además piensa que se expresa mejor también en español. Así mismo al interrogarles sobre donde aprendieron el español el 47% respondió que en casa. Al realizar entonces un cruce en las respuestas se encuentra la realidad que hoy viven los raizales, pues a pesar que la gran mayoría de padres son raizales (61% ambos padres (el 71% de padre raizal y 87% madre raizal) se evidencia que casi la mitad (47%) aprendieron español en su casa, lo cual indica que este porcentaje de padres raizales propician en el ambiente familiar el español.



Pie de limón y Pie de Ahuyama
Foto: Carlos Andrés López Franco

A pesar de que el panorama no deja de ser preocupante respecto al tema del creole, existe una esperanzadora tendencia en el sentido que, si bien este alto porcentaje de la población no utiliza el creole con la frecuencia que demandaría para su preservación y difusión, los

encuestados muestran un alto grado de consciencia al respecto, cuando afirman que el creole debería ser ensañado en los colegios, (84%) que aprender a leerlo y escribirlo es de suma importancia pues constituye parte de sus raíces y uno de los elementos que más valoran.

También manifestaron que si desapareciera el creole, estaría desapareciendo una parte de su cultura y de la identidad del pueblo raizal. Esto indica que el tema no les es indiferente y que este ejercicio pudo convertirse en el llamado para reflexionar en torno a la posibilidad de la desaparición del creole si no se toman medidas para protegerlo pero ante todo; como bien lo afirmaba Mirta Mow: "El creole es parte de nuestra cultura, hay que protegerlo pero definitivamente Hay que hablarlo". y es importante empezar por hablar en creole y practicarlo en los diferentes espacios de encuentros de raizales.

Talleres de lengua Creole en Bogotá
Foto: Archivo ORFA

De todo este ejercicio quizás lo más relevante sea que el Creole cada vez abandona el lugar de la cenicienta y la posición vergonzante de ser un "inglés mal hablado", y empieza a ser reconocida como la lengua materna, parte de la identidad y de la esencia misma del raizal, pues a pesar que una generación completa no tuvo la oportunidad de contar con un entorno que les permitiera desarrollar esa competencia cognitiva, muchos hoy reconocen y aspiran a que los raizales de mañana retomen el creole y se sientan orgullosos de él como algo que lo caracteriza, lo hace diferente, y no menos que los demás.

El desarrollo del trabajo de esta investigación permitió demostrar la posición y los sentimientos del raizal residente en Bogotá respecto a varias de las expresiones culturales pero específicamente respecto a la lengua, la gastronomía y los ritos religiosos.

Desprevenidamente podría afirmarse, e incluso muchas personas así lo conciben, que cuando el raizal abandona su isla lo hace física y culturalmente. Sin embargo los resultados de esta investigación participativa realizada a través de diferentes estrategias de recolección de información, demuestra que si bien hay muchas prácticas que por razones de distancia, de espacio o de entorno no pueden mantenerse como se quisiera, hay otras que siguen vivas y tienen su propia dinámica en la ciudad.

Algunas de estas son los lugares de encuentro cada vez que sea posible. El domingo es el día que más refleja la tendencia a buscarse o a estar juntos y lo hacen alrededor de algunas actividades. El parque San Luis de la localidad de Teusaquillo, domingo a domingo es escenario de uno de esos encuentros de jóvenes especialmente, allí ninguno se coloca una cita formal pero como si se tratara de un ritual se encuentran para jugar básquetbol todos contra todos o mejor todos con todos y pesar que llegan personas no raizales al lugar, pareciera que fuese territorio raizal, pues

estos jóvenes sin decirlo, establecen las reglas de juego, comparten con otros pero mantienen siempre una mayoría durante gran parte del día. Allí llegan por oleadas, unos más tempranos que otros pero todos saben que el domingo es el día de encuentro en el parque San Luis.

Los lugares de esparcimiento especialmente discotecas también forman parte de esta dinámica para los jóvenes, allí la cita son los viernes y sábados para encontrarse y pasar un rato entre los suyos Se trata de la discoteca White Reef lugar que nació por iniciativa de unos jóvenes raizales Como en el caso del parque San Luis es el punto de encuentro para la rumba.

Las residencias universitarias de propiedad de personas raizales son otro referente para las algunas de las expresiones culturales de la población raizal. En esas casas residen y se reúnen varios de estos jóvenes lo cual se constituye en un espacio para utilizar la lengua materna como lo expresaron varios de los encuestados. Ellos manifiestan que aun cuando de cierta manera han abandonado su lengua materna, en esos lugares donde generalmente solo se encuentran raizales, se practica el creole.

Finalmente, los últimos cuatro años con la creación de la Organización raizal, se ha perfilado otro espacio no solo de encuentro, sino de reivindicación y de fortalecimiento de las expresiones culturales como la danza, la música, la lengua la gastronomía así como de formación de consciencia política y de nuevos liderazgos.

En los últimos dos años con el apoyo de la Administración Distrital se ha logrado crear una dinámica para reunir e integrar a la población raizal residente en Bogotá, para visibilizar la cultura y participar en los espacios democráticos del Distrito Capital. En este contexto se han desarrollado proyectos con objetivos tendientes a enfatizar la necesidad de mantener la lengua materna y de promover otros componentes de la cultura. Ejemplos de estos procesos han sido entre otros, la participación de la Organización en los carnavales de Bogotá en el año 2006, donde hizo una representación simbólica denominada Caribbean Sun Sand and Sea que sin lugar a dudas causó un gran impacto no solo en el público que presenció el desfile por la carrera séptima sino entre los mismos raizales que manifestaron su complacencia al participar por primera vez en un evento de esta naturaleza. En este mismo orden, han representado a las islas en las caminatas de Solidaridad por Colombia y en otros eventos distritales donde han dado cuenta de la riqueza cultural y singular de la comunidad del archipiélago a través del patrimonio dancístico.

Por otra parte, se ha institucionalizado la celebración de la Semana Raizal en Bogotá donde a finales del mes de Octubre de cada año se desarrolla una programación académica, cultural y social que se ha convertido en el mejor escenario para afianzar las costumbres y valores culturales de nuestro pueblo y para darlas a conocer a la sociedad bogotana en general. Estos espacios, gracias al apoyo de la Administración Distrital a través de algunos de sus institutos y secretarías como el Instituto Distrital de la participación y Acción Comunal,- la Gerencia de Etnia-, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y el Instituto Distrital de Recreación y Deportes, se han ido ampliando cada vez más brindando a propios y visitantes un verdadero clima de interculturalidad en la ciudad, por una parte porque para los raizales es una oportunidad para revivir y sentir más cerca su tierra y su cultura y para los no raizales la posibilidad de conocer y formar un nuevo imaginario frente a la presencia de otras culturas en la ciudad.

> Proceso Migratorio de los Raizales y formación de la diáspora en Bogotá

Inauguración Semana Raizal 2010 en Bogotá
Foto: Carlos Andrés López Franco

Como todo proceso social, no ha sido fácil el trabajo organizativo, sin embargo, es importante destacar del ejercicio de la investigación, unos resultados que muestran una respuesta positiva frente al valor de nuestras expresiones culturales.

Aun cuando aparentemente los jóvenes, se muestran un poco indiferentes frente al tema cultural, al responder las encuestas en lo referente a la lengua materna y su importancia, un 55% consideró y reconoció el creole como su lengua materna, un 98%, que debería conservarse y por lo tanto enseñarse, y el 46% estuvo de acuerdo en que se escribiera. Vale decir entonces que el tema ya no le es indiferente, y esto puede considerarse un logro si se tiene cuenta que hace unos años atrás ni siquiera era tema de conversación entre los jóvenes. En igual sentido se puede observar un avance en lo que respecta a su autorreconocimiento como raizal, el 87% de los encuestados se reconocieron como raizales y afirmaron ser hijos de raizales.

Para culminar esta parte del estudio y responder a la pregunta del enunciado, vale la pena destacar algunos puntos concluyentes en este ejercicio.

De una parte, las narraciones de los entrevistados indican que sí existe una forma de resistencia cultural en el sentido que de las familias y personas encuestadas y de las respuestas de la investigación anterior se percibe que cada uno por separado había emprendido una campaña solitaria por conservar muchas de sus expresiones culturales originarias a pesar de encontrarse en “Colombia bush” y de otra parte, es importante reconocer que en los últimos años los espacios abiertos en la ciudad para los grupos étnicos, han animado a nuestra comunidad a exteriorizar y a darle mayor valor a la conservación y promoción de su cultura y que la dinámica emprendida por la organización raizal en Bogotá ha servido de escenario para que estas manifestaciones no solo sean conocidas sino divulgadas y desarrolladas como estrategias para el fortalecimiento de la diáspora en la ciudad y al mismo tiempo anima poco a poco a los jóvenes a no abandonar sus valores, creencias y expresiones, antes bien, deben afianzarlas como una forma de mantener vivas sus raíces y una manera contundente de ejercer la resistencia pacífica en la defensa y pervivencia de los valores étnico-culturales que particularizan a la población raizal.

Lo que nos ha ofrecido y lo que más nos gusta de Bogotá

Luego.....

Lo que le aportamos a la ciudad
Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural

> Lo que nos ha ofrecido y lo que más nos gusta de Bogotá

Hemos visto a través de estos relatos que, si bien al principio tuvieron algunas dificultades como el acople al ritmo de la ciudad, por tiempos, transporte, distancias, el frio, la gastronomía, la idiosincrasia de la gente citadina, entre otras, con el paso de los años, muy al contrario de lo que se podría pensar, la mayoría, no solo se ha acostumbrado a vivir en esta ciudad, también han aprendido a quererla de tal manera que muchas de las dificultades que hubiesen podido sortear en sus primeros años, se cuentan hoy como anécdotas.

Como ya se ha señalado a través de este escrito, la comunidad raizal hasta hace poco, era un grupo de personas que por mucho tiempo hacia presencia en Bogotá pero como muchos otros grupos minoritarios, eran invisibles como comunidad, pues cada uno a su manera se adaptó, forjó su camino y salió adelante de manera individual como personas o familias y solo hasta ahora empiezan a ocupar un espacio en las dinámicas sociales que brinda la ciudad y a ser reconocidos como pueblo diferenciado.

Los primeros inconvenientes no fueron obstáculo para los entrevistados que dan cuenta del gran cariño y del agradecimiento a la ciudad que les abrió sus puertas hace mucho tiempo.

Desde los más antiguos hasta los de reciente residencia , coinciden en afirmar que se encuentran bien, que Bogotá es una ciudad de oportunidades, que gracias a su decisión de radicarse en Bogotá hoy tienen un nivel educativo superior y también un trabajo en los diferentes campos. Enrique Yates y su señora Rosa Pomare, manifiestan que lo que más les ha gustado de Bogotá y por lo tanto viven agradecidos, es que "encontramos y pudimos educar a nuestros hijos", Thomas Mc. Nish afirma "De Bogotá me gusta todo, porque aquí uno encuentra de todo, se puede mover en todas las direcciones y hay más acceso al trabajo". Delva Bowie, dice que "me gusta todo de Bogotá, ya que es una ciudad cosmopolita, lo único que no me gusta es que la gente no es muy amigable".

Cleveland Evans al referirse al tema se expresa así: "Todo lo que soy hoy día se lo debo a esta ciudad. Sería muy ingrato no agradecer a Dios y a los bogotanos … las oportunidades son inmensa… inclusive teníamos un lema en nuestro tiempo: Bogotá, lo máximo para estudiar".

Ceremonia de apertura Semana Raizal 2010 Foto: Carlos Andrés López Franco

> Lo que nos ha ofrecido y lo que mas nos gusta de Bogotá

A su turno Esther Díaz, dice: De Bogotá me gusta todo lo que tenga que ver con la educación y la cultura, aquí hay muchas más posibilidades y facilidades para estudiar y en esa época, muchas más oportunidades laborales. Gracias a Bogotá, yo tengo una carrera profesional que me sirvió para conseguir un buen empleo."

Henny Taylor afirma que lo que más le ha gustado de Bogotá, es el Transmilenio, "me fascina, solo hay que saber cómo orientarse y tener mucho cuidado al subirse al articulado. Otra cosa que me gusta, son las avenidas, los centros comerciales. Bogotá ha avanzado mucho, desde que yo llegué hasta ahora, en el momento está desbaratada, pero va a quedar espectacular, después de finalizadas estas obras que se adelantan."

Concierto Raizal 2009
Foto: Archivo ORFA

Ana Thyme, opina que Bogotá es "una ciudad de oportunidades" dice que se ha sentido muy bien atendida y aceptada. Considera que la comunidad isleña es apreciada.

Philip Livingston que al principio se sintió un poco extraño por la indiferencia con la que era mirado, hoy dice que esta ciudad le permite ganar mucha experiencia, "Hay posibilidades de conocer a muchas personas que saben distintas cosas. En su profesión manifiesta, que "hay mucho que se puede aprender y aplicar para mi futuro lo cual implica una amplia perspectiva en el plano laboral y para mi preparación profesional"

> Lo que nos ha ofrecido y lo que mas nos gusta de Bogotá

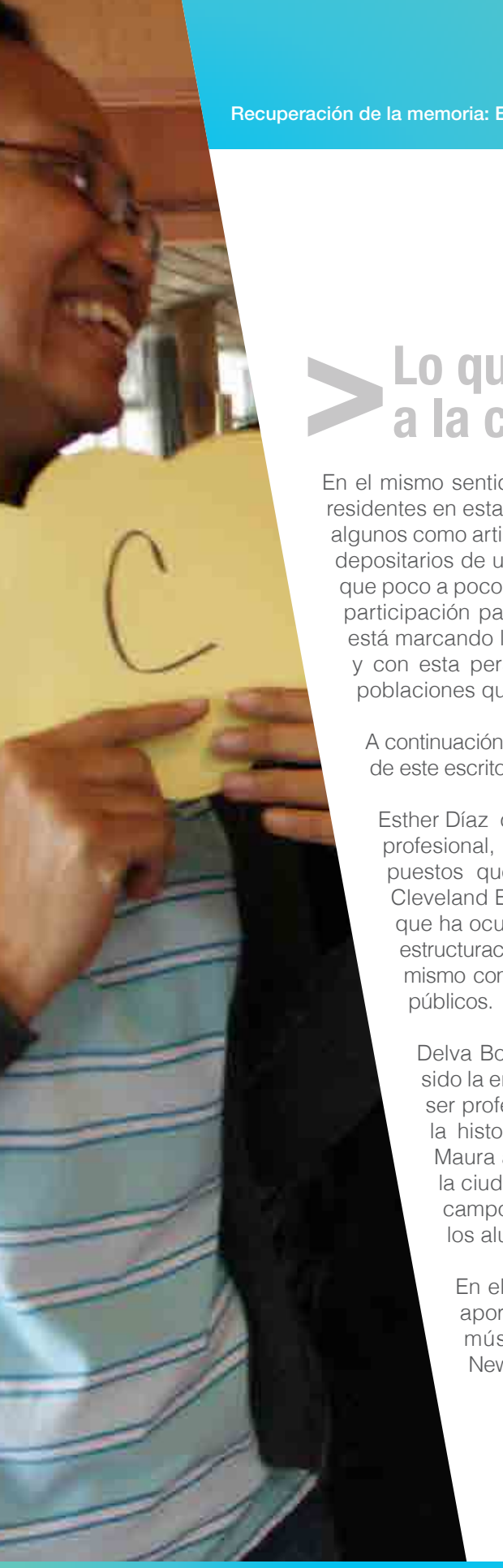
Para Miss Maura: “Bogotá es una ciudad de oportunidades, sobre todo en el plano cultural y facilidades para estudiar, no importa la edad, siempre y cuando no les de pena.”

Como conclusión de este tema, se puede afirmar que la gran mayoría, sin descuidar ni dejar de querer y añorar su terruño en el Caribe, ha aprendido a querer y apreciar esta ciudad considerándola su segundo hogar. Se ha acostumbrado a orientarse en ella, a consumir algunos de los alimentos que antes ni hubiera pensado en ellos, a protegerse del frio y sobre todo a agradecer a la ciudad que los acogió y les brindó la oportunidad e prepararse y elevar su nivel educativo es decir la cuidad no ha sido inferior a las expectativas que motivaron su emigración desde las islas, y a pesar de carecer muchas veces de suficientes espacios y contactos para mejores oportunidades, consideran que gracias a Bogotá se han podido realizar profesionalmente. También ha servido estar lejos para valorar cada vez mas lo que representa su tierra, su cultura y por este motivo a querer más aún su tierra ancestral.

Lo que le aportamos a la ciudad

Luego.....

Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá Prácticas Culturales: Resistencia y Afirmación Cultural
Conclusiones



> Lo que le aportamos a la ciudad

En el mismo sentido del punto anterior también los entrevistados manifestaron que como residentes en esta ciudad, han aportado al desarrollo desde diferentes campos y aspectos, algunos como artistas, otros como profesionales de las diferentes disciplinas, y todos como depositarios de una cultura, han contribuido a la construcción de una ciudad intercultural que poco a poco ha ido tendiendo a reconocer las diferencias y ha propiciado espacios de participación para todos estos grupos poblacionales. Hoy puede afirmarse que Bogotá está marcando la pauta en el país en el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural y con esta perspectiva sigue abriendo caminos para la atención diferenciada de las poblaciones que hoy forman parte de la sociedad bogotana.

A continuación se presentan las reflexiones y consideraciones de los mismos protagonistas de este escrito respecto a sus aportes a la ciudad.

Esther Díaz dice que así como recibió la oportunidad de estudiar y convertirse en una profesional, en esa misma medida le ha aportado a la ciudad desde los diferentes puestos que ha ocupado en la administración pública. Esta misma reflexión la hace Cleveland Evans, afirma que su aporte ha sido desde los diferentes cargos públicos que ha ocupado en la ciudad específicamente; se ha referido a su participación en la estructuración de dos textos sobre la evolución de la deuda pública en la capital, así mismo como conferencista en foros y eventos de capacitación dirigidos a servidores públicos.

Delva Bowie, Maura Watson y Ana Thyme afirman que su mayor contribución ha sido la enseñanza del idioma inglés. Ana agrega que además esta oportunidad de ser profesora de inglés le sirvió para enseñarles a sus alumnos sobre la cultura y la historia del archipiélago a través de sus ejercicios de lectoescritura. Miss Maura además comparte el hecho de crear empresa también como un aporte a la ciudad, a través de su empresa de intercambio cultural. Sobre su aporte en el campo de la enseñanza del inglés manifiesta: “ya he perdido la cuenta de todos los alumnos que he tenido”.

En el campo de la música y del arte hay raizales que han hecho importantes aportes como Haldor Christopher uno de los principales exponentes de la música desde que comenzó su carrera hasta hoy. El maestro Guillermo Newball un gran músico que como ya lo hemos señalado, ha hecho importantes

Actividades para el Planteamiento de la Política Pública Raizal en Bogotá
Foto: Carlos Andrés López Franco

> Lo que le aportamos a la ciudad

aportes a la ciudad como pianista y como integrante de grupos importantes y de trayectoria como el show de Jimmy Salcedo. Gui, Gui, comparte el hecho de ser el primer músico raizal que empezó a trabajar en los medios de comunicación a nivel distrital y nacional, dice el maestro que "al trabajar en este medio tuve la oportunidad de dar a conocer a las islas pues siempre lo identificaban por su nombre y apellidos raizales. Afirma que con esto, también se le abrieron las puertas a los músicos isleños en la ciudad, y se amplió la plataforma artística caribeña con los grupos de K-Yo, Los Rebels y aún las nuevas generaciones que van apareciendo como DJ Buxxi, Jiggy Drama, Flats entre otros.

En esta misma línea Elkin Llanos, Antony Smith (Pana Black), K-Yo, Carlos Jones, Salomón Wilson han hecho desde la música importantes aportes en la ciudad a través de sus presentaciones con las que no solo le hacen

Haldor Christopher y su banda
Foto: Archivo ORFA

> Lo que le aportamos a la ciudad

una divulgación de la música del Caribe, también han despertado el interés de la sociedad bogotana en general por conocer y saber más de los raizales.

Libardo Pomare ha sido uno de los raizales que más ha aportado a la ciudad, pues desde su cargo en la secretaría de salud, llevando responsabilidades y opciones para el bienestar en salud a las personas en general. Así mismo desde el deporte, Libardo ha aportado no solo al distrito capital sino también a la nación con el basquetbol, y por esta razón ha recibido reconocimientos como la mención de honor por su excelencia deportiva y como Ídolo y Gloria Afro del Deporte, otorgado por el instituto Distrital de Recreación y Deportes.

L-King y Pana Black
Foto: Archivo ORFA

Maura Watson, Delva Bowie, Cleveland Evans, Thomas Mc, Nish, Mr, Jiménez Hooker entre otros han hecho un invaluable aporte a la ciudad a través del liderazgo espiritual que han ejercido desde hace muchos años en la Iglesia Bautista, lo cual ha sido extensivo a la comunidad raizal residente en Bogotá y a la comunidad Bautista bogotana en general.

En otros frentes Vicente Robinson, desde los diferentes cargos que ha ocupado como en Instituto Geográfico Agustín Codazzi, en el congreso de la república como asesor del representante Julio Gallardo, participó en la redacción de la ley 47 de 1993 en su formulación y estudio del proyectos de ley como la ley 70 de 1.993, la que creó el ministerio del Ambiente, la de fronteras la orgánica del plan, la de regalías la de expropiación por vía administrativa así como la ley de ordenamiento territorial. Actualmente desde la Corporación Autónoma Regional contribuye con la ciudad y con la nación a través de su participación en proyectos y publicaciones como Políticas Territoriales de Gestión Ambiental para el Desarrollo Urbano y la Expansión Sostenible publicación de mayo de 2011, y Guía de requerimientos ambiental para la revisión de los planes de ordenamiento territorial.

Odunia Castro manifiesta que su aporte ha sido la creación de una residencia para jóvenes raizales que vienen a la capital a continuar sus estudios superiores. Esto considera, ha sido de gran ayuda para los hijos de los paisanos que encontraron en su casa un entorno familiar en la que las costumbres isleñas se conservan y además tienen cerca a una persona que les puede tender la mano en cualquier circunstancia.

Directivas de ORFA en la Semana Raizal 2010
Foto: Archivo ORFA

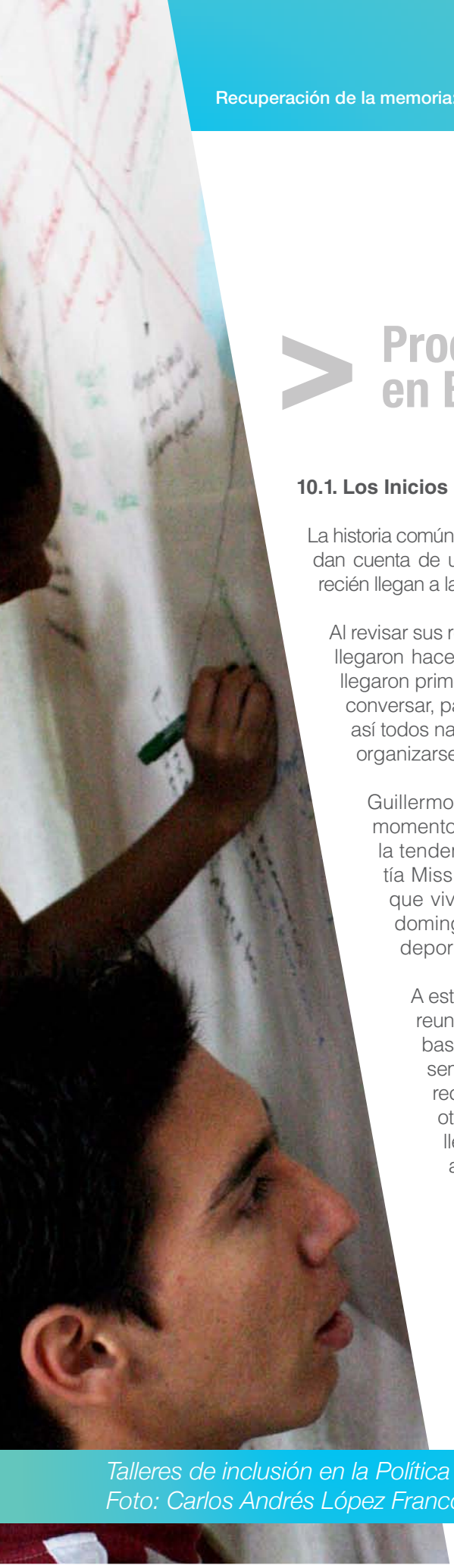
> Lo que le aportamos a la ciudad

Además de los cargos que ha ocupado Dilia Robinson, en la ciudad, ha hecho importantes aportes al proceso de comunidades negras especialmente con su paso por el ministerio de Educación Nacional donde como coordinadora nacional de Etnoeducación y asesora del despacho del ministro, logró junto con el Dr. Lauriano García- hoy concejal de Bogotá- la aprobación y publicación de los lineamientos de la Cátedra de Estudios afrocolombianos. De igual manera desde la dirección del Instituto Nacional para Ciegos adelantó importantes gestiones para la integración de las personas ciegas al mundo de la tecnología. Desde el proceso organizativo para la defensa de los derechos de los raizales en Bogotá es miembro fundadora y primera presidenta de la Organización de la Comunidad Raizal y actualmente lidera el proceso para la adopción de la política pública para la comunidad raizal en Bogotá, de esta manera ha hecho un importante aporte a la ciudad intercultural que pretende ser Bogotá´.

Otras personas, como Donna Pabón, Katty Calvo y Philip Livingston manifiestan que sus aportes han sido en la línea de su desempeño para la buena imagen de los raizales y para coadyuvar a la visibilización, conservación y promoción de la cultura raizal en la ciudad.

Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

Luego..... Conclusiones
Bibliografía



> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

10.1. Los Inicios

La historia común de todos los encuestados para este trabajo así como informaciones secundarias, dan cuenta de una tendencia de los raizales de buscarse y agruparse especialmente cuando recién llegan a la ciudad.

Al revisar sus respuestas encontramos que el 99% de ellos no viven en el mismo lugar donde llegaron hace años, algunos buscaron residencias donde estuvieran más paisanos, otros llegaron primero a casa de familiares o amigos, pero con una constante, se buscaban para conversar, para preparar un plato típico, para salir a rumbear, para ir a la iglesia entre otras, así todos narran sus experiencias de esa que no es otra cosa que una forma incipiente de organizarse.

Guillermo Newball dice que en 1980 cuando llegó a Bogotá no había en ese momento, una organización como punto de encuentro de los isleños, pero sí existía la tendencia de reunirse con su gente en los días de descanso. Él recuerda que su tía Miss Ethel de Martínez, realizaba reuniones en su casa con los adultos isleños que vivían en Bogotá; mientras que la gente joven se encontraba sobre todo los domingos en el Parque Nacional en horas de la mañana para realizar actividades deportivas.

A este respecto también manifiesta Thomas Mc, Nish que a su llegada a Bogotá se reunían con otros amigos “en un “combo” bastante grande nos reuníamos a jugar basquetbol en Santa Isabel o Santa Chava como le decíamos al barrio; los fines de semana era rumba corrida, comida isleña generalmente rondown. En el grupo recuerdo que estaban Haldor Christopher, Fernando Taylor, Libardo Pomare entre otros. Estos grupos se iban formando de acuerdo con las generaciones que iban llegando, entre los años 1976 y 79 estaban Haldor Christopher, Willie Newball, algunos estudiantes de Providencia como Lura Huffington, y Pamela Newball.

Talleres de inclusión en la Política Pública Raizal en Bogotá 2010
Foto: Carlos Andrés López Franco

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

Cleveland Evans recuerda que los fines de semana siempre buscaba la casa de algún paisano amigo para ir de visita y luego a la iglesia. Los sábados jugaba basquetbol con Edgardo Martínez y Thomas Mc, Nish.

El contacto de desde que llegó a Bogotá fue la iglesia. Allí se encontraba con muchos isleños. Ella solía salir a pasear con Elsa Valdelamar, una amiga chochoana que durante muchos años vivió en San Andrés, Con Elsa salían a conocer diferentes lugares de Bogotá pero en ese momento no ingresó a ninguna agrupación de isleños.

María Díaz, comenta que sus días de encuentro con los raizales eran los sábados en su casa en la localidad de Santa Fé donde vivía con su hermano. Allí hacían fiestas, aprovechaban para preparar platos típicos como rondown, fríjoles con Pigtail (colita de cerdo), pollo guisado, arroz con coco. Sus contertulios eran entre otros Leticio hijo, Carlos Gordon, Willie Manuel, y Charleen Williams. Sin embargo no todas eran reuniones sociales ella cuenta que con Thomas Mc, Nish y Willie Bernard hacían reuniones espirituales y luego salían a comer pizza.

Vicente Robinson cuenta que como aún era un estudiante de bachillerato, no tenía muchos compañeros de su edad, de modo que sus amigos era los amigos de sus hermanos mayores ,Dilia y Samuel entre los que recuerda están Álvaro Forbes (q.e.p.d), Alberto (Pilito) Escobar, Kent Francis, Antonio Manuel, Zoyla Robinson, Dilia y Samuel Robinson .,

El restaurante la Rioja cuyo propietario era un costeño, se convirtió en el sitio de encuentro para muchos isleños, quedaba en la calle 22 entre carreras 9 y 10. Recuerda que utilizaban un sistema de Valeras de donde iban descontando el tiquete del talonario correspondiente al número de almuerzos comprados. Esta era una forma de asegurarse la comida del mes por esta razón a principios de cada mes o cuando le plata llegaba lo primero que se sacaba era el valor de la Valera. “A pesar que la comida era el llamado “corrientazo”, era lo más parecido a nuestra comida tradicional. El dueño ya al conocernos nos cambiaba la papa por plátano, Allí probamos el ajiaco y nos gustó porque era lo más parecido al sancocho isleño de manera que con frecuencia lo consumíamos. Mi grupo de amigos para la época era Pedro Gallardo, Fajer Ismael, Pablo Bermúdez y José Mendivil quienes terminaron viviendo con mi hermana Zoyla y yo en un apartamento en el barrio 7 de agosto.”

Libardo Pomare, se reunía con Kent Francis, Álvaro Forbes, y los del cuarto Orvil Duffis, Fitado Henry y Garry Escalona, “para comentar los problemas de las islas y formular posibles soluciones, el propósito de los estudiantes de esa época era capacitarse académicamente y regresar a las islas para tratar los problemas que estaban enfrentando. Nicolás de Federmann se convirtió en un punto de encuentro los sábados y festivos en horas de la mañana para ir a jugar basquetbol en un parque que había en el barrio. La casa de Haldor Christopher también fue punto de encuentro para cocinar la comida típica de la isla, el rondownn era el plato que más hacían y solo lo cocinaban cuando alguien llegaba de la isla o les mandaban los ingredientes, esto sucedía en Chapinero.”

En la década de los noventa comenta Donna que solía reunirse en la casa de Gonzalo García Duke, esta casa quedaba en San José de Bavaría, para ese época las casas eran muy grandes con zonas verdes amplias, este lugar era punto de encuentro de muchos isleños junto con sus familiares ya que el espacio les permitían llevar a muchas personas. Durante esas reuniones preparaban comida típica de la isla como por ejemplo Rondownn, Boil up, entre otras, las familias que asistían eran: Serato Mclean junto con su esposa Carmen Hinestroza y sus dos hijos, Dilia Robinson con su esposo y sus dos hijos y sus hermanas Zoyla, Ayda, Luz Marina, Álvaro Pabón su esposa María Eugenia Pusey e hijas, Donna Pabón e hijos, María Díaz Gordon y familia, Vicente Robinson y su

esposa Beatriz Luque, entre otras familias. Vale la pena aclarar que para este tiempo ya se había creado la fundación Casa de San Andrés y Providencia pero como no había sede aún las reuniones se hacían en la oficina de Rafael Gonzalo García, algunas veces y otras en la Asociación Colombiana de Oficiales de la Marina Mercante Gran Colombiana porque un raizal Stephano Dussan Smith era el secretario General de esa asociación.

Luego se compró la casa de San Andrés ubicada en la calle 46 con carrera 15. Allí se trataban temas de cómo mejorar la situación de la isla desde Bogotá y realizaban integraciones los sábados donde se hacían platos típicos de la isla.

Los entrevistados más jóvenes y más recientes, también manifestaron que la todos y todas tienen la tendencia de reunirse, aun cuando ellos tienen otros lugares como las discotecas el barrio San Luis en los apartamentos de alguno de ellos, pues es importante señalar que ahora los jóvenes prefieren arrendar entre varios un apartamento porque así les resulta más fácil compartir los gastos y generalmente pueden hacer su comida.

Talleres de inclusión en la Política Pública Raizal en Bogotá 2010
Foto: Carlos Andrés López Franco

En las narraciones de cada uno de los entrevistados encontramos la constante de la cual se habló al principio, aun cuando en diferentes escenarios los de antes frente a los de ahora, la tendencia ahora y entonces es y ha sido, encontrarse, compartir conversaciones, practicar un deporte o rumbear. Pero en fin la idea es estar juntos.

Este comportamiento a través de las diferentes etapas de la presencia raizal en Bogotá ha culminado en procesos organizativos de los que se tratará enseguida; pero aquí es importante señalar que siempre fueron producto de la necesidad de tener una causa común para encontrarse cuando se está fuera de su territorio. De ahí que de las reuniones en los diferentes lugares donde residían los raizales nacieron los diferentes procesos organizativos en la ciudad. Por ejemplo en la casa-residencia donde vivieron, Julio Bush, Antonio Manuel, Camacho Yates, Radney Yates y Gilberto Martínez en el centro de Bogotá en el año de 1969 nació el Club Archipiélago Unido, de la casa

de Santa Isabel y del apartamento de Álvaro Forbes resurgió el nuevo Archipiélago Unido después de algunos años de receso. De las reuniones en el apartamento de Dilia Robinson, y la oficina de Gonzalo García en el año de 1994 aproximadamente, nació la Fundación Casa de San Andrés y Providencia y nuevamente de las reuniones en el apartamento de Dilia Robinson y en las oficinas del Instituto Nacional para Ciegos INCI, surgió la idea de crear el nuevo proceso organizativo que hoy nos integra en torno a la visibilización y reivindicación de nuestros derechos como grupo étnico diferenciado en Bogotá.

Como se ha visto en el recorrido de las diferentes narraciones producto de las propias experiencias de los protagonistas, podría decirse que el proceso organizativo del pueblo raizal en Bogotá, se inicia desde el momento en el que por motivos de trabajo, estudio o de salud, arriban los raizales a la capital. Estas acciones como se ha visto, si bien se realizaban de manera esporádica y espontánea todo el tiempo, el año de 1968 fue el que marcó un alto en el camino y se enrumbó buscando nuevos horizontes. A finales de ese año, un grupo de jóvenes recibieron el título de bachiller que los acreditaba como la primera promoción de bachilleres que egresara del colegio Bolivariano de San Andrés. De ellos, un grupo de, entre 15 y 20 raizales, se trasladaron al continente para continuar su formación profesional en las universidades del interior del país especialmente en la ciudad de Bogotá, con el propósito siempre de prepararse y regresar a su tierra para contribuir con el desarrollo del Archipiélago y acceder a una mejor calidad de vida.

Mesa directiva del Club Archipiélago Unido
Foto: Archivo ORFA

10.2 Club Archipiélago Unido Primer proceso organizativo

Con la presencia de este grupo de jóvenes, otros raizales que ya tenían un camino recorrido, maduraron la idea de crear un espacio permanente de los isleños teniendo en cuenta que de alguna manera ya lo venían haciendo cuando por circunstancias puntuales se organizaban para apoyar a las comisiones de isleños que venían desde San Andrés, a presentar sus demandas ante el gobierno nacional. Por esta razón la venida de estos jóvenes no solo aumentaba el número de isleños en Bogotá, con ellos la organización podría tener más impacto aquí y en la isla que cada vez presentaba una problemática social, cultural y política más preocupante.

Entre los que lideraron la idea en ese momento se recuerda a Jhon Henry, Vanel Stephens Clinton Pusey, Camacho Yates, Antonio Rivera Mc, Nish, Álvaro Pabón, Jorge Watson, (q.e.p.d) Augusto Jovino Wong, Arnulfo Corpus, Ebrero Bowie, Gilberto Martínez, Radney Yates (q.e.p.d) Jaime Bryan y Donaldo Bowie –que para esa fecha ya se había devuelto para la isla pero seguía muy atento a lo que pasaba entre sus paisanos en Bogotá-. De esta manera se unieron a este grupo, Antonio Manuel, Julio Bush, Samuel Robinson, Dilia Robinson, Cleotilde y María Henry (q.e. p.d) María Teresa y Germa Uribe (q.e.p.d). Las mujeres aun cuando no eran del grupo de la primera promoción de Bachilleres, llegaron a Bogotá desde otros lugares del país para continuar sus estudios y se integraron al grupo.

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

En principio, la organización tenía como propósito la unión entre los isleños y el espacio para buscar la integración, para sobrellevar el nuevo proceso de adaptación a las condiciones lejos de casa. En este contexto los temas de las reuniones básicamente se centraban en la difusión de noticias provenientes de las islas, las que se producían en Bogotá y que tenían relación con el archipiélago, los temas de cultura y folclor, y gastronomía entre otras.

No obstante, los cambios que se venían sucediendo en el mundo especialmente el movimiento de reivindicación de los derechos del pueblo negro en los Estados Unidos, la muerte de Martin Luther King, unido a toda la problemática que se venía sucediendo en las islas con la marginalidad de los isleños tanto de los espacios de poder como la concentración de la economía en manos de la nueva clase emergente basada en la compra venta de mercancías extranjeras producto del puerto libre, puso a pensar a este grupo en torno al futuro que les esperaba a su regreso a las islas.

Así, la organización denominada Club, comenzó a darle un giro a sus objetivos los cuales se centraron en la formación de liderazgo, concientizando a los jóvenes de la necesidad de educarse y capacitarse para impulsar cambios en lo político, económico, social y cultural para recuperar los espacios que rápidamente con la implantación del puerto libre y las nuevas formas económicas establecidas habían perdido.

En ese contexto las reuniones se convirtieron en espacios no solo para el análisis de las situaciones que se iban dando en las islas, sino también para el estudio de diferentes temas que podrían servir para el cometido que se habían propuesto. Cada uno de los jóvenes integrantes del Club, preparaba algún tema de interés acorde con la carrera que cursaba, de manera que se abordaron discusiones sobre el racismo y la discriminación, se examinó la vida de Martin Luther King, se indagaron problemáticas como el empleo, la producción, sobre la medicina y su relación con las enfermedades más frecuentes y persistentes en las islas, sobre servicios públicos, entre otros.

El Club tenía entonces una clara orientación política y sus miembros, cada cual en su campo se preparó para volver a las islas a cumplir con ese compromiso de recuperar a las islas para los isleños, Como se mencionó en la primera parte de este trabajo el Club Archipiélago Unido, tenía como lema “La isla para los isleños” y podría decirse que fueron los pioneros de la reivindicación de los derechos ancestrales raizales lo que ellos denominaron el “isleñismo” pero como por aquella época ni se hablaba de los derechos de los grupos étnicos, del derecho a la autodeterminación, ni se reconocía el derecho a ser diferente muchas veces los integrantes del grupo aún después de su regreso a las islas, fueron tildados de comunistas o de separatista, cuando lo que se buscaba es lo que constitucionalmente nos asiste como pueblo y lo que todo colombiano o colombiana aspira: su realización como persona, su desarrollo como ser social y el compromiso social que debe tener cada miembro de un grupo, que es el de retribuir y apoyar el desarrollo de su comunidad.

Se puede concluir de este primer intento organizativo que el movimiento obedecía y era coherente con lo que sucedía en las islas, los isleños marginados tanto política como social y económicamente, la cultura aplastada por una ola incontrolada de inmigrantes que encontraron todas las libertades y facilidades para desarrollar una agresión cultural por cuanto contaban con la anuencia del gobierno nacional cuya consigna era la “colombianización de los isleños”.
El club se constituyó en un espacio de resistencia ante todo este fenómeno que estaba sucediendo en la isla y por ello se mantenían al tanto de lo que sucedía en las islas, opinaban y cuando hubiese lugar para ello se pronunciaban ante la opinión pública tanto nacional como local como fue el caso ya descrito de la protesta del grupo cuando contrario a

los principios de la organización, el gobierno nacional cambió a un intendente isleño por uno del continente que poco o nada tenía que ver las islas y su problemática que aumentaba cada vez más por cuenta de la inmigración indiscriminada e incontrolada hacia las islas porque según lo dicho en esa época, todos tenían derecho a establecerse en San Andrés porque era Colombia, pero nadie se percató que aun siendo Colombia, su capacidad para albergar a tanta gente iba en detrimento de la población originaria.

El Club, por una parte, a causa de las diferencias internas de algunos miembros y de otra parte, por el regreso de otros a las islas, tuvo un receso en algún periodo de tiempo, pero comenzó una nueva etapa años más tarde cuando el mismo Antonio Rivera Mc Nish, y Randel Watson motivaron a un nuevo grupo de jóvenes para que rescataran el Club con el mismo propósito anterior. De esta manera, algunos de los antiguos miembros que aún permanecían en Bogotá, junto a Álvaro Forbes, Jerry Hawkins, Kent Francis, Serato Mc, Lean, Alberto Escobar, entre otros reanudaron actividades esta vez con el lanzamiento y funcionamiento de un periódico donde se plasmaba el pensamiento político del grupo. Años más tarde, algunos miembros de esa segunda fase, una vez culminado sus estudios y de regreso a la isla fundaron el M.A.R. Movimiento Amplio de Reivindicación, un grupo político de tendencia liberal que ocupó varias veces una curul en el consejo intendencial y luego en la asamblea, representación política en cargos de dirección del gobierno así como representación ante el congreso de la república.

10.3 Fundación Casa de San Andrés y Providencia Segunda Fase.

Un segundo momento fue la creación de la Casa de San Andrés y Providencia. Dilia Robinson, antigua integrante del Club Archipiélago Unido en su primera fase, como intendente del archipiélago quiso llevar a la práctica un sueño que habían tenido los miembros del Club, desde sus inicios: Tener un lugar, un punto de referencia en la ciudad donde todas y todos los isleños y las isleñas tuvieran acceso y que sirviera de lugar de encuentro tanto para los que residían en Bogotá como para los que llegaban. Con este sueño y con los medios para hacerlo como gobernante, creo una figura jurídica en la que asoció a la intendencia, la alcaldía de Providencia la Caja Intendencial de Previsión Social, FIPS y el Fondo Intendencial de Vivienda Isleña FIVI, para que a través de una junta directiva se garantizara la continuidad de la Casa una vez terminara su gobierno.

En una primera etapa se logró el cometido y aunque no hubo condiciones para la adquisición por compra de una casa en Bogotá que sirviera de sede, se optó por arriendo un lugar para el funcionamiento de la casa que fue inaugurada antes de que finalizara su gestión. Infortunadamente, los raizales no supieron defender lo que se había conquistado en ese momento y la voluntad política contraria del nuevo intendente acabaron por cerrar la casa porque según Simón González, intendente de turno, esa casa no se necesitaba porque para eso estaba DAINCO, lógicamente el mandatario no era raizal y no tenía por qué entender para que se necesitaba un lugar de encuentro de los raizales en la ciudad.

No obstante, la voluntad y la necesidad de un lugar que sirviera de referente y de punto de contacto y de integración de los raizales en Bogotá que cada vez eran más, necesaria, hizo que tres años más tarde un grupo liderado nuevamente por Dilia Robinson, Rafael Gonzalo García, Serato Mc. Lean, Carmen Hinestroza, Álvaro Pabón , María Eugenia Pusey, Donna Pabón, Thomas Mc, Nish, Antonio Rivera Mc, Nish , Esther Díaz, María Díaz y otros, crearan la Casa de San Andrés, y Providencia, esta vez como una fundación (ONG) sin ninguna injerencia del gobierno, para llevar a cabo estos propósitos.

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

La junta directiva de la fundación quedó integrada entre otras personas por Dilia Robinson como presidenta, Rafael Gonzalo García como vicepresidente, María Eugenia Pusey como secretaria, Tesorero fue elegido Serato Mc Lean.

La Casa además de su objetivo principal de integrar a la población raizal en Bogotá, estaba diseñada para hacer el papel de una representación del gobierno local en Bogotá, atendería asuntos oficiales que podían delegarse evitando los altos costos de los secretarios y funcionarios que se trasladaban muchas veces a radicar un documento o a asistir a una reunión que bien podía ser reemplazado por un miembro de la Casa según fuese caso. En este sentido se buscaba ofrecer unos servicios a la intendencia a cambio de asumir parte del sostenimiento de la Casa como contraprestación lo cual se formalizaría a través de un convenio. Otro de los objetivos de la fundación era en una segunda fase ofrecer los servicios de hogar de paso para raizales y residentes que tuvieran la necesidad de acudir a citas médicas o de acompañantes a enfermos. De igual manera ofrecería el servicio como de embajada para la realización de eventos de promoción turística o cultural del archipiélago.

Dos acontecimientos sirvieron para que se lograra acceder a una casa propia para implementar el proyecto: La llegada a la Cámara de Representantes del Dr. Kent Francis y el nombramiento de Hidalgo May como intendente del archipiélago. Estos dos raizales contribuyeron efectivamente a cumplir el sueño de los raizales de contar con una casa en la ciudad. Kent Francis a través de los denominados en ese momento "auxilios parlamentarios" incluyó dentro de sus peticiones el "auxilio" para la compra de la Casa, partida que ascendió a quince millones de pesos. Con esa suma se ubicó y se, adquirió por compraventa una casa en la localidad de Teusaquillo, El Dr. Hidalgo May a su turno le otorgó a la fundación un aporte de tres millones más, suma con la cual se hicieron las reparaciones locativas que demandaba el inmueble. Finalmente en el mes de Julio del año de 1991, se cumplió el sueño que muchos tenían.

Placa conmemorativa a la fundación de la Casa de San Andrés y Providencia

Se realizó el evento de inauguración de la Casa donde funcionaría la fundación cuyo acto convocó a gran número de raizales en Bogotá y a otras personalidades tanto del nivel nacional como del archipiélago. Durante evento el empresario barranquillero radicado por muchos años en San Andrés, Georgie Warner, al conocer los propósitos de esa obra, se comprometió a apoyar a la fundación con una suma mensual que cubriría algunos gastos de sostenimiento especialmente servicios y la contratación de una secretaria de medio tiempo. Esta promesa fue cumplida por el señor Warner hasta el día de su muerte.

Pero mientras se retomaba la idea de suscribir el convenio con la intendencia hubo cambios en la administración y luego la Constitución del 91 prohibió la concesión de auxilios a estos proyectos de manera que empezaron a presentarse problemas financieros porque no tenía entradas para el sostenimiento y pago de servicios. Se buscó por todos los medios lograr la suscripción de un convenio con la gobernación para que no se truncara una vez más el deseo de

los isleños de implementar el ambicioso pero necesario proyecto. Así, sin el apoyo económico requerido para el sostenimiento y desarrollo del proyecto, surgió la necesidad de liquidar a la celadora y secretaria de la casa y cerrarla en el mes de agosto de 1997 por un tiempo hasta que se buscara otra alternativa.

En marzo de 1998, un grupo de raizales, unos miembros de la fundación y otros ajenos al proceso, acompañados en ese momento por el gobernador Lelie Bent, y liderados por Antonio Rivera Mc. Nish, realizaron una asamblea en Bogotá y se tomaron la libertad de nombrar una nueva junta directiva y tomarse la casa. A los pocos días solicitaron a Dilia Robinson la entrega formal del inmueble por que "ahora sí se iba a poner a funcionar la fundación y la casa". La entrega se hizo en la fecha pactada, con el levantamiento de un acta con el inventario de todo lo que se encontraba en la casa y como testigo estuvo Kent Francis quien en ese momento se desempeñaba como embajador de Colombia en Belice.

Todo parece indicar que al principio todo marchó bien, pero no hubo cumplimiento de las promesas hechas por el gobernador de apoyar a la fundación de manera que se volvió a la misma situación anterior con el agravante que la nueva junta presidida por la señora Charleen Williams, le entregó el inmueble sin mediar un acuerdo escrito a un señor Richard Martínez quien supuestamente les apoyaría con la reparación de la casa y con los gastos de funcionamiento habida cuenta que él en ese momento pretendía desarrollar un proyecto de reciclaje de basuras en San Andrés. De este proceso solo se sabe que el señor Richard Martínez tiene en su poder la casa y afirma que es suya, sin que la junta directiva de la fundación haya rendido cuentas ni a la comunidad ni a los demás miembros de la fundación sobre la suerte de la casa.

La situación hoy es de incertidumbre, todo parece indicar que la casa está perdida y nadie responde por ella a pesar de los esfuerzos que en el último año han hecho algunos raizales liderados por Kent Francis por recuperar la casa.

Como conclusión se puede afirmar que este segundo intento de proceso organizativo no tuvo un final afortunado.

Miembros de ORFA en la actualidad
Foto: Archivo ORFA

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

Grupo de danzas tradicionales de ORFA
Foto: Fernanda Pineda

10.4 Creación de la Organización de la Comunidad Raizal residente en Bogotá ORFA.

La ausencia de una sede no fue impedimento para que el proceso organizativo de la comunidad raizal resurgiera en el año 2004, con la creación de ORFA, interesada en la visibilización y el fortalecimiento cultural en Bogotá. Después de un primer intento denominado Proceso Organizativo del Pueblo Raizal, dirigido por un raizal con un largo tiempo residenciado en el continente, quien realizaba una mediación entre organizaciones raizales del Archipiélago e instancias públicas, en Bogotá pero la comunidad residente en la ciudad, decidió crear una organización propia que diera continuidad al objetivo de integración que perseguía la Casa de San Andrés y Providencia.

El proceso Organizativo del pueblo Raizal surgió en el marco del proyecto de la Alianza Entrepueblos el cual pretendía realizar una caracterización de los grupos ´étnicos residentes en Bogotá. No obstante, la comunidad prefirió organizarse de manera autónoma continuando la tradición de décadas anteriores

Con la motivación que la Administración Distrital en el gobierno de la Bogotá sin Indiferencia, que había abierto espacios para la participación de grupos en los diferentes escenarios democráticos de la ciudad, se dieron cita en el apartamento de Dilia Robinson un grupo de raizales residentes en Bogotá con el objeto de intercambiar ideas en torno a la necesidad y la oportunidad de organizarse ante la evidencia que cada vez más raizales por diferentes circunstancias estaban emigrando del Archipiélago hacia la capital y un mayor número de ellos se encontraban ya residenciados pero eran totalmente invisibles ante la sociedad Bogotana.

A la primera cita acudieron Enrique Yates Nelson, Rubin Huffington, Olga Bonilla Corpus, (q.e.p.d), Olga Lucia Ojeda Bonilla, Jiménez Hooker, June Marie Mow Robinson, Natasha Calderón Lung, Ricardo Vargas Taylor, Vicente, Zoyla, Ayda y Eugenia Robinson Davis. En esta primera reunión después de un análisis sobre la situación de los raizales en la ciudad, así como la oportunidad de una nueva mirada de la administración frente a la presencia de los grupos

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

Coro religioso de ORFA
Foto: Carlos Andrés López Franco

étnicos, se tomó la decisión de promover la creación de una organización en la ciudad cuyo objetivo sería entre otros, la de rescatar algunos de los proyectos de la Casa de San Andrés y Providencia,

Los asistentes estuvieron de acuerdo en la necesidad de reiniciar un proceso organizativo esta vez no solo para preparar cuadros de liderazgo para volver al Archipiélago sino también la atención y posicionamiento de los que habían decidido fijar su residencia de manera más permanente en Bogotá, En este marco se pretendía afianzar la unión y solidaridad entre los coterráneos y al mismo tiempo que sirviera de punto de encuentro para reivindicar y mantener vivos, los valores, las manifestaciones culturales y sociales que identifican al pueblo raizal. De igual manera aprovechar estos espacios de participación abiertos en la administración distrital con el fin de hacer visible la presencia raizal en Bogotá.

Para iniciar este proceso se promovió y se realizó en el mes de agosto de 2004, un taller para consensuar las líneas de trabajo de la Organización. El evento contó con la asistencia de un amplio número de raizales y en el marco del ejercicio se concluyó con las siguientes líneas de trabajo: Cultura, medio ambiente, producción, empleo y formación.

Para adelantar las tareas de formalización, se nombró una comisión para redactar los estatutos y se acordó el nombre como “Organización de la Comunidad Raizal con residencia fuera del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina” y se dio cita para el próximo encuentro el 25 de septiembre fecha en la cual se dio vida a la organización con la suscripción del acta de constitución firmada por las siguientes personas: Enrique Yates, Rosa Pomare, Jiménez Hooker, Olga Lucía Ojeda, Carlos Rodríguez, Katia Blanco, Leiydis Arévalo, Dilia Robinson, Zoyla Robinson, Arlington Howard, Romel Williams, Richard Francis, Cristina Livingston, Eugenia Robinson, Alvin Castillo, Rosalba Manuel, Claudina May, Ayda Robinson, Ana Thyme, Jayson Cardona, Jennifer May, Victor Esquivel, Crobsy Lever, Vicente Robinson, June Marie Mow, Francisco Palacio, Cleveland Evans, Wilmer Watson, Patricia Newball (q.e.p.d.), Rubin Huffington, y William Morales.

> Proceso Organizativo de los Raizales en Bogotá

La junta directiva quedó integrada así: Presidenta Dilia Robinson Davis, Vicepresidente, Rubin Huffington, Secretaria; Claudina May, Coordinador de Finanzas Cleveland Evans, Coordinación de Cultura y Deportes, Arlington Howard, Salud y bienestar, Alvin Castillo, alternativas productivas, Richard Francis, Asuntos de género y generación a Rosalba Manuel, Medio Ambiente y Territorialidad June Marie Mow, Grupo de control y vigilancia, Enrique Yates, Jiménez Hooker y revisor fiscal Germán Cuellar. En el año 2007 obtuvo su inscripción en el registro único Nacional de Comunidades Negras del Ministerio del Interior y de Justicia a través de la resolución 0041 del 2007. De ese primer paso a hoy, la organización ha recorrido un amplio camino, destacándose como uno de los procesos organizativos más sólidos y serios de la ciudad.

El primer reconocimiento como grupo étnico se logró a mediante el Decreto 023 de 2005, Por el cual se modificó el artículo 3 del decreto 093 de 2004 que estructura el Consejo Distrital de Política Social, en el sentido de integrar a los miembros de la Sociedad Civil "un representante de la comunidad raizal". En igual sentido el decreto 627 de 2007, por medio del cual se reforma el Sistema Distrital de Cultura, Arte y Patrimonio. Específicamente, el artículo 8 De los subsistemas de grupos y comunidades étnicas y campesinas, mujeres, poblaciones y sectores rurales y sociales se crea el Concejo Distrital de Cultura Raizal.

En ese orden la organización comenzó a visibilizarse a través de las expresiones culturales participando en las convocatorias de Secretaría Distrital de Cultura Recreación y Deportes, una de ellas, la del Carnaval de Bogotá 2006 donde ocupo el primer lugar en dicha convocatoria. Desde entonces ha realizado proyectos sobre las prácticas culturales y el patrimonio inmaterial de la cultura raizal y ha institucionalizado la celebración de una Semana Raizal en la Capital, la cual lleva seis versiones en las que ha contado con el apoyo financiero de dos instituciones del distrito, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal IDPAC así como la logística del Instituto Distrital de Recreación y Deportes IDRD. En ese mismo sentido se ha logrado la apropiación por parte de la comunidad residente en Bogotá de la celebración del día del Raizal, el primero de agosto fecha en la cual se conmemora la liberación de los primeros esclavizados en el archipiélago por el pastor Philip Beekman Livingston.

En lo que respecta a sus programas de visibilización y afianzamiento de la cultura, la organización creó en el año 2006 el grupo de danzas de ORFA, una estrategia para la recuperación de una de las tradiciones más importantes de los raizales y para atraer a los jóvenes al grupo. En este contexto, se ha logrado la apropiación por parte de los jóvenes de este propósito y su consolidación como grupo cultural. El grupo de danzas reúne a un número importante de jóvenes que sábado a sábado se reúnen para practicar y perfeccionar las danzas tradicionales del archipiélago y para preparar las presentaciones a las que con frecuencia es convidado en representación del archipiélago

En este marco el grupo de danzas hizo su primera presentación en los carnavales de Bogotá en el 2006 y desde entonces ha recorrido un largo camino de presentaciones en diferentes escenarios entre los que se mencionan, las Ferias de ANATO, Caminatas de Solidaridad por Colombia, eventos culturales del distrito capital, presentaciones en Colegios Distritales y Privados, y su presentación anual en el acto inaugural de la Semana Raizal. De esta manera estos jóvenes integrantes del grupo, se han convertido en embajadores de la danza tradicional de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y exponentes de la continuidad de esta expresión de la cultura raizal.

En igual sentido, recogiendo otra manifestación cultural, se ha creado una coral de música espiritual que generalmente hace su presentación en el acto religioso de la Semana Raizal y en la celebración del día de la emancipación o día del raizal el primero de agosto.

Otros programas de recuperación y afianzamiento de la identidad cultural raizal se desarrollan a través de talleres sobre lengua materna, gastronomía, danzas, música y también de liderazgo.

Del liderazgo ejercido por la organización se logró incluir por primera vez en la historia, un artículo en el plan de Desarrollo donde se comprometía la administración Distrital a formular una política pública para esta población. Por ello, y en cumplimiento de esta meta en el plan de desarrollo, la Secretaría Distrital de Gobierno, firmó un convenio de asociación con la Organización, para la elaboración de un documento base para la formulación de la política pública raizal en Bogotá. Este documento, construido participativa y colectivamente por los miembros de la organización, pasó por todos los filtros de la administración Distrital logrando su aprobación tanto en el Comité Interinstitucional de poblaciones CIPO, como en Comité de desarrollo administrativo del sector Gobierno y finalmente en el Consejo Distrital de Política Social. Actualmente se encuentra para la firma de la Alcaldesa Mayor Designada Clara López Obregón, el proyecto de Decreto por el cual se adopta en el Distrito una Política Pública para el reconocimiento y restitución de los derechos de la comunidad Raizal residente en Bogotá. Con este paso se puede concluir que la organización se ha fortalecido como proceso interno mediante todos los ejercicios de concientización, de valoración y recuperación de las expresiones culturales como la danza, la música, la gastronomía y cursos de liderazgo; también ha logrado el reconocimiento de toda la administración distrital de los raizales como grupo étnico.

> Conclusiones

De todo lo recogido a lo largo de este estudio y a través de las diferentes estrategias aplicadas para esta construcción colectiva, se podría concluir que esta experiencia es un primer paso para la documentación de la memoria y la historia de los raizales en la capital de la república y una estrategia que servirá en el futuro para la visibilización de este pueblo en la historia y desarrollo de la ciudad.

De la experiencia se establece que ha sido un valioso trabajo de investigación del grupo de trabajo que ha encontrado en el ejercicio una mina inagotable de saberes que no solo impactará a los raizales residentes en Bogotá, también puede convertirse en una motivación para trabajos similares en las islas donde ha sido hasta ahora incipiente el trabajo de investigación por parte de los mismos raizales, pues la mayoría de los estudios que se han desarrollado en la comunidad de las islas, han sido iniciativas de investigadores foráneos o de tesistas no raizales que continuamente utilizan a la comunidad como materia de investigación para sus trabajos de grado pero muy pocos socializan y regresan la información recolectaba para beneficio de la comunidad y de la propia administración departamental.

A pesar de las limitaciones de tiempo y de recursos, se ha logrado despertar el interés de muchos miembros de la comunidad quienes además de ver su propia historia reflejada en las narraciones de los seleccionados en esta fase, muestran gran interés por que el trabajo se continúe y pueda extenderse a un número mayor de participantes.

Es importante destacar también en el trabajo realizado, muchos aspectos poco conocidos de los raizales en Bogotá, como su amor y agradecimiento por la ciudad que los y las ha acogido, los aportes de esta población al desarrollo de Bogotá, y no menos importante, la evidencia de que un grupo representativo de la población residente en de una manera u otra ha mantenido manifestaciones de su cultura y es consciente que con ello está contribuyendo a la pervivencia de su pueblo aún en la lejanía de" Colombia bush,"

Finalmente, un punto de reflexión en el ejercicio conduce a concluir que el sistema educativo que hoy se implementa en las islas, la situación, laboral, económica, social y política ha hecho que los jóvenes no tengan el mismo sentido de pertenencia por su tierra y el deseo , de regresar una vez culminados sus estudios superiores. Esto implica un replanteamiento al sistema educativo formal y también la formación en valores y compromiso que reciben en el hogar y en la sociedad misma.

Ceremonia religiosa Bautista
Foto: Carlos Andrés López Franco

Bibliografía

BASTOS. S. (1.996) “Judíos, Indios y Catalanes: algunas propuestas para estudiar la etnicidad” Voces de Cultura. Revista de Comunicación No 10-11 Barcelona.
CLEMENTE.Isabel y Otros.(1.985) El Caribe Insular San Andrés y Providencia. U. Andes.Bogotá
FORBES, Oakley. (2005)“Who is a Raizal” The Raizal Magazine. Amen SD. Abril San Andrés.
GUEVARA, Natalia. (2009)”Redes Isleñas del Archipiélago a la Capital”. Proyecto ganador de la Beca “Grupos étnicos, etnicidad y bogatanidad. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural .Bogotá.
GUTIERREZ, Samuel. (1.986). La Arquitectura en dos Archipiélagos Caribeños. Estudio Comparado de Bocas del Toro Panamá y San Andrés, y Providencia Colombia. Universidad de Panamá.
KU. L. Etnicidad: Factor Estratégico de la Promoción Cultural. Dpto. Cultura Popular. Secretaría Cultura Jalisco. Méjico.
ORFA. (2004) Acta de Constitución Archivos Organización de la Comunidad Raizal con residencia fuera del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.
PARSONS, James. (1.985)San Andrés y Providencia. Una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe. El Ancora Editores Bogotá
RAMIREZ, Socorro y RESTREPO, Luis Alberto.(2002) Textos y Testimonios de Archipiélago. Universidad Nacional de Colombia Sede San Andrés.
RODRIGUEZ, Jairo (2008) “El Éxodo Raizal a la libre determinación” Ponencia Semana Raizal 2.008 Bogotá
ROBINSON, Dilia (2004)) “El pueblo Raizal de Colombia” Comunidades Étnicas de Colombia. Colección Textos de Jurisprudencia Universidad del Rosario.
ROBINSON, Dilia (1.974) “La otra Cara del Paraíso Turístico”. Condiciones socio-económicas de los Nativos de San Andrés y Providencia en el Puerto Libre. Monografía de Grado para optar el título de Socióloga. Universidad de la Salle.
TAMAYO y TAMAYO. “El proceso de la Investigación Científica “Limesa Noriega Editores. Barcelona.
TURNAGE, Loren (1.975).” Island Heritage” Historical Comission of the Colombian Baptist Church, Cali.
VOLMER, Loraine (1.997).”La historia del poblamiento del archipiélago de San Andrés y la Vieja Providencia. Ediciones Archipiélago. San Andrés
VIERA, Gilberto. y otros.(1.987) Proyecto de Ley 190 de 1.987 Exposición de Motivos. Bogotá.

ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD RAIZAL CON RESIDENCIA FUERA DEL ARCHIPÌELAGO DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA”ORFA”
INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL

“RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA: PROCESO HISTÓRICO Y ORGANIZATIVO DE LA DIÁSPORA RAIZAL EN BOGOTÁ

Equipo de Trabajo:
Maura Watson Fox, Jennifer Livingston Arriaga, Jessika Mc. Lean Hinestroza, Dilia Robinson Davis
Bogotá D.C. Noviembre 2011